



# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

"NUEVOS ACTORES EN LA SOCIEDAD INTERNACIONAL: ORGANIZACIONES CIVILES Y AGENCIAS DE COOPERACION"

T E S I S A  
QUE PRESENTA:  
EMILIENNE DE LEON AULINA  
PARA OBTENER EL TITULO DE:  
LICENCIADA EN  
RELACIONES INTERNACIONALES

ASESOR: MTRO. ROBERTO PEÑA

290504

MEXICO, D. F.

MARZO, 2001





Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## INDICE

Introducción	1
◆ El neoliberalismo y el nuevo orden internacional.	2
◆ Los nuevos actores de la sociedad internacional.	6
1. Precisiones teórico-conceptuales	10
1.1 Sociedad civil	10
1.2 Cooperación internacional	19
1.3 Globalización	23
2. Marco histórico en el que se desarrollan la sociedad civil y la cooperación internacional (1945 – 1989).	27
2.1. La reconstrucción de la postguerra y la era del desarrollo (1945 -1968).	27
2.2. Del desarrollo al neoliberalismo y el fin de la bipolaridad (1969 - 1989).	33
3. Situación actual de las organizaciones civiles y las agencias de cooperación internacional (1990 - 1995).	39
3.1 El contexto económico internacional, el nuevo papel del Estado y la nueva presencia en el escenario internacional.	40
3.2 La reorientación de la cooperación internacional y la presencia de la banca multilateral.	47
3.3 La acción de las organizaciones civiles ante el cambio de la cooperación internacional.	54
4. Desafíos del contexto internacional.	57
4.1. Retos en la relación organizaciones civiles y agencias de cooperación.	61
4.2 Incidencia en el ámbito internacional: cabildeo conjunto y alianzas con otros actores.	64

4.3 Impacto: el desafío de construir nuevos indicadores.	68
◆ A manera de conclusión: Elementos para construir una agenda común para el Siglo XXI.	72
Bibliografía	79

## Introducción

En el marco de las ciencias sociales, la disciplina de Relaciones Internacionales ha profundizado a lo largo del tiempo en el estudio de los actores o sujetos que conforman la sociedad internacional, centrándose en aquellos que poseen personalidad jurídica y soberanía. De ahí que el énfasis se ha puesto mayormente en el análisis de las relaciones entre los Estado-Nación y de aquellas instituciones que buscan regularlas, tal como el sistema de Naciones Unidas o el sistema financiero internacional emanado de los tratados de Bretton Woods.

Este esquema regulador de las relaciones internacionales surgió de las dos guerras mundiales, resultado de un esfuerzo por armonizar los intereses de los diversos Estados que conviven en el planeta. Además, tal esquema pretendió establecer el equilibrio entre las dos fuerzas ideológicas, económicas, políticas y sociales que rigieron los destinos del mundo de 1945 hasta la década de los ochenta: capitalismo y socialismo, representados en las dos potencias que escenificaron lo que se denominó "Guerra Fría"; Estados Unidos y la Unión Soviética. La caída del Muro de Berlín en 1989, es el símbolo que hoy reconocemos como el "fin de la guerra fría" y el advenimiento del capitalismo como "única forma viable" para el desarrollo de los pueblos.

A la par de lo anterior, se fueron gestando nuevos procesos y nuevos agentes entraron a participar en la política internacional, pretendiendo conseguir un lugar propio, distinto al de los Estados. Estos nuevos agentes han sido, a su vez, producto de las tendencias socioeconómicas, políticas y culturales y buscan dar respuesta a algunos de los desafíos que estos cambios plantean a nivel mundial, como: la observancia y respeto de los derechos humanos y el ejercicio de una cultura democrática; la participación de la mujer en distintos ámbitos de la sociedad en condiciones de equidad; la atención a los excluidos de los cambios y la preservación del medio ambiente.

En este trabajo se analizará las características y participación de estos nuevos actores en las relaciones internacionales: organizaciones no gubernamentales y agencias de cooperación.

### ◆ **El neoliberalismo y el nuevo escenario internacional**

A partir de la nueva etapa del capitalismo, denominado por algunos especialistas neoliberalismo, y de la incapacidad del socialismo real de preservarse como modelo alternativo, se presenta ante el mundo una nueva visión, en la que ya no existen más dos polos de poder sino que nos encontramos inmersos en un sólo modelo, que además ha logrado implantarse a nivel mundial, en el marco de la globalización.

La caída del Muro de Berlín en 1989 y la consecuente reunificación alemana, representan la entrada total y sin obstáculos del neoliberalismo en el mundo entero. La disciplina de Relaciones Internacionales tiene ante sí el reto de analizar un nuevo concierto de actores internacionales que no se mueven más en la lógica de equilibrar la bipolaridad existente hasta ese momento. De hecho, el centro del análisis de las relaciones internacionales se mueve del binomio política-economía al de economía-política, donde ahora lo político está subordinado a lo económico. Las relaciones internacionales giran en torno al "buen funcionamiento del mercado", eje central de la lógica económica del neoliberalismo.

Por neoliberalismo podemos entender: la idea que el mercado es el asignador óptimo de factores de la producción, por lo que cualquier interferencia externa al mercado tendría como consecuencia el desequilibrio. Esto lleva a que:

- ◆ La intervención gubernamental en la economía provocaría una distorsión del mercado, en consecuencia habrá que terminar con este intervencionismo, lo cual da lugar a la privatización de las empresas del sector público.

- ◆ Las organizaciones y la legislación laborales generan distorsiones del mercado, por lo que también se requiere la desregulación, conocida como flexibilización laboral.
- ◆ Las regulaciones o barreras al comercio exterior son un obstáculo para el libre mercado y circulación de mercancías, por lo que se deberá tender a la liberalización de mercados nacionales y su inserción a un mercado global.
- ◆ Las organizaciones de representación social pueden generar distorsiones, toda vez que inhiben la expresión de la voluntad individual. Frente a ello se pugna por la vuelta al individuo en la política, estableciendo la homogeneidad de las preferencias en un marco que no reconoce la desigualdad real y sólo establece procedimientos para dirimir diferencias.

Este modelo tiende a universalizarse, presentando matices y variantes regionales. El sistema económico internacional se divide en tres grandes bloques geo-económicos: Europa Occidental, con Alemania a la cabeza y que actualmente aglutina en la Unión Europea a 15 naciones, aspirando a integrar al resto de los países de Europa del Este; Asia, con Japón comandando a los llamados Tigres de Asia, que va integrando lentamente a ciertos bastiones territoriales de China al propio modelo; América del Norte como el tercer bloque, con Estados Unidos como líder, que a través del Tratado del Libre Comercio con Canadá y México, busca integrar al resto de los países de América Latina y el Caribe, con la reciente propuesta del Acuerdo del Libre Comercio de las Américas (ALCA).

El modelo neoliberal se fundamenta en los intereses de las empresas transnacionales; es decir, del capital internacional productivo y financiero, donde los intereses que prevalecen traspasan las fronteras geo-políticas de los países y continentes y han llevado al planeta de un mundo de relaciones internacionales entre Estados y sus instituciones a un mundo regido por las relaciones entre corporaciones económicas internacionales.

Sin embargo, el desarrollo de este modelo no hubiera sido posible si no se da en el marco del fenómeno conocido como globalización, que en la década de los ochenta es impulsado fuertemente por las tecnologías de la informática, de las telecomunicaciones y de las comunicaciones (aéreas, marítimas y terrestres) que revolucionan la capacidad de comunicación, de flujos de información, de mercancías y de personas, facilitando la homogeneización de los modelos productivos, financieros, comunicativos y hasta culturales. Los medios de comunicación masiva son también impactados y, desde luego, cumplen con su parte en el papel que les toca jugar como los grandes promotores del consumo como finalidad última del ser humano.

Esta lógica de consumo de bienes y servicios provoca, a su vez, una profunda y constante insatisfacción en las mayorías que no tienen acceso a los mismos; lo que se agudiza por la lenta y creciente depredación de nuestros ecosistemas, resultado de las formas de producción y de la cultura de lo desechable y no biodegradable. De hecho, hasta los humanos nos tomamos desechables en este modelo, donde el desempleo es la marca propia y el estigma de los individuos. De ahí la fragmentación social, comunitaria, familiar e individual como el resultado de la implantación del modelo.

Por otra parte, este modelo requiere para su funcionamiento de diversos elementos, como la estabilidad política y social. Al Estado se le adjudican los roles de facilitador de los flujos y operaciones económicas y de sostén del orden político y social. En estos nuevos roles, el Estado-Nación tradicional no tiene razón de ser, ya que no responde a los intereses de la nación, pueblo o sociedad, en los que está enmarcado; ahora su función está supeditada a salvaguardar el orden que permita que las fuerzas del mercado se muevan libremente y ellas por sí mismas regulen la economía y la sociedad.

En lo político, la democracia procedimental se plantea como el régimen ideal que permite crear y mantener un ambiente político-social más o menos estable, con

reglas claras del juego, en el que supuestamente todos accedemos a las decisiones públicas, a través de los representantes que libremente elegimos dentro de un abanico de posibilidades que los partidos políticos, en sus distintas corrientes ideológicas, nos ofrecen.

En lo social, las relaciones entre los individuos, las comunidades, las naciones y las regiones, están regidas por el intercambio, que necesita de la productividad, la eficiencia y la rentabilidad económicas. Todo intento de reivindicación social es analizado por gobiernos y empresas desde esta lógica; si acaso se llevan adelante políticas de compensación de los costos sociales.

Si bien el avance de la democracia ha influido en la estabilidad de los regímenes políticos en el mundo, ésta es puesta en riesgo dado que a nivel social está sucediendo, por lo contrario, un fenómeno de creciente inestabilidad que pone en cuestionamiento la viabilidad del modelo. El incremento cada vez mayor de la población pobre, llegando incluso a acuñar conceptos como extrema pobreza, en el que se ubican tan sólo en Estados Unidos 20 millones de personas, es otra de las resultantes de la implantación de este modelo. Estas consecuencias sociales se observan en las diversas regiones del planeta y también en el funcionamiento de la vida cotidiana. Con la pérdida de empleos surge el desplazamiento de grandes masas de individuos, rompiéndose los vínculos sociales y comunitarios, lo que se traduce en pérdida de identidad y en desarticulación social.

Lo anterior repercute también en el principio de soberanía, puesto que si se define ésta como la autodeterminación de los Estados para organizarse como mejor consideren y lograr el desarrollo y bienestar de sus habitantes, actualmente esta definición ya no resulta válida al ser las fuerzas del mercado, es decir los intereses de las corporaciones económicas transnacionales, las que marcan la pauta del desarrollo de pueblos y naciones.

Esto lleva a plantear que estamos ante una redefinición del marco de las relaciones internacionales. Ya no se trata de relaciones entre estados soberanos y sus organismos regulatorios, sino de relaciones entre los estados que encabezan los bloques económicos y los organismos financieros multilaterales, quienes son los que están realmente tomando las decisiones que rigen al planeta. Las reuniones del Grupo de los Siete industrializados; los foros de Davos en Suiza y las asambleas conjuntas del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, son los escenarios donde se expresan, acuerdan e implementan las decisiones.

En este mismo contexto, se mueven tendencias opuestas, que desde la sociedad civil organizada, tanto en el Norte como en el Sur, reivindican el derecho a participación de los excluidos de los beneficios del desarrollo en las decisiones, planteando una nueva concepción de soberanía basada en los derechos de los pueblos más que en el de los estados.

#### ◆ **Los Nuevos Actores de la Sociedad Internacional**

Frente a estas tendencias de la sociedad internacional surgen algunas interrogantes: ¿Existen alternativas para la reconstrucción del tejido social fragmentado? ¿Cuáles son los actores que podrían desarrollarlas? ¿Cuál es el papel que juegan y jugarán los actores emergentes en el futuro de la sociedad internacional?

Estas preguntas son las que orientan el presente estudio. No es fácil responderlas, pero hay ciertos elementos que apuntan hacia el surgimiento de nuevos actores en el concierto de las relaciones internacionales que pueden aportar ideas y referentes en la reconstrucción de la sociedad y de su autodeterminación frente a los imperativos del poder económico, que hoy rige todos los ámbitos de nuestras relaciones.

A partir de la reconstrucción de Europa Occidental, después de la Segunda Guerra Mundial, surgen instancias civiles para proveer servicios a la población y reconstruir al continente europeo. Posteriormente, en la década de los sesenta, dado que el desarrollo alcanzado por las naciones industrializadas no ha llegado a los países del llamado Tercer Mundo<sup>1</sup> (América Latina, Asia y África), surgió toda una corriente de cooperación internacional, a través de agencias financiadoras, que orienta su apoyo a instancias civiles que se organizan y promueven proyectos de desarrollo en zonas marginas, no atendidas por los gobiernos. A éstas instancias civiles se les conoce como Organizaciones No Gubernamentales (ONG), que en la actualidad parecen ser el actor más significativo en el auge del fenómeno de la sociedad civil.

Medir el impacto cuantitativo que las agencias de cooperación internacional y la sociedad civil han tenido en la promoción del desarrollo y posteriormente en el "abatimiento" de la pobreza provocada por el actual modelo económico, parece una tarea compleja y difícil por el momento. Sin embargo, en lo cualitativo es posible decir que han abierto camino en la conciencia de las sociedades marginadas de su derecho a la vida, derecho que sólo es real en tanto se puede tener acceso a los satisfactores básicos de bienestar: alimentación, salud, vivienda, educación, vestido. Han demostrado, a través de proyectos económicos específicos y reales que sí es posible lograr eficiencia productiva en función de una rentabilidad social y han generado capacidad de organización, gestión y toma de decisiones en sectores marginados.

La historia de las relaciones entre sociedad civil y agencias de cooperación ha sido cambiante. En algunos momentos ha predominado el enfoque de estas últimas en las decisiones que toman las ONG's. En otras ocasiones ha habido una mayor apertura por parte de las agencias de cooperación a entender y asumir los planteamientos hechos desde la situación de los países a los que se dirige la

---

<sup>1</sup> Para efectos del presente trabajo utilizaré el término Tercer Mundo o países en vías de desarrollo como equivalente.

cooperación. Se estima que hoy se están replanteando, por ambos actores, sus esquemas de relación, lo que probablemente dará lugar a la formulación de un nuevo modelo.

En la actualidad, la presencia internacional de miembros de la sociedad civil, organizaciones no gubernamentales (ONG), cuestiona la centralidad que ha ocupado el Estado no sólo dentro de cada país sino en el conjunto de las relaciones internacionales. De ahí que represente un actor digno de analizarse por la disciplina de Relaciones Internacionales.

El cuestionamiento va más allá, las ONG se preguntan ¿cómo pasar de un mundo centrado en el mercado a un mundo centrado en el ser humano? Las agencias de cooperación internacional acompañan y promueven la búsqueda de nuevas alternativas. Las ONG y agencias de cooperación internacional no son dos actores aislados, representan un binomio que puede coadyuvar en la construcción de nuevas alternativas de desarrollo para la sociedad internacional, pero que a su vez requieren redefinir sus propias relaciones.

Lo que estamos viviendo actualmente, de cara al nuevo milenio, es una etapa de cambios en la que todavía no es claro cuáles son los modelos que pueden dar salida a las nuevas generaciones. Sin embargo, es necesario entender más claramente qué factores y actores serán determinantes en esta transición y cuáles son las restricciones actuales y futuras que las ONG y las agencias de cooperación internacional se enfrentan.

La hipótesis central que sustentamos es que frente a la crisis que estamos viviendo desde hace más de dos décadas y ante la desarticulación social provocada por el modelo económico actual que se expresa en la creciente pobreza y la inestabilidad política y social a nivel mundial, los Estados-Nación ya no son capaces por sí solos de construir un modelo alternativo. No se trata únicamente de una crisis pasajera sino de un cambio de época en el cual los

Estados ya no juegan el papel que hasta ahora han venido desempeñando. Ante esta situación, han cobrado importancia actores emergente en la sociedad internacional como lo son las ONG y las agencias de cooperación.

Estos actores han venido aportando experiencias, métodos de trabajo, conceptos y recursos en la promoción de alternativas de desarrollo social. Sin embargo, su contribución a la concepción de nuevos modelos se ve obstaculizada por los condicionamientos actuales (falta de reconocimiento, desconfianza de los gobiernos, ausencia de mecanismos de participación en las decisiones públicas, disminución de recursos económicos e imposición de parámetros de eficacia provenientes del modelo neoliberal). Asimismo, los cambios que está experimentando la sociedad internacional les abren nuevas oportunidades y riesgos a su desempeño.

Para superar tanto las restricciones actuales como asumir los retos que se les presentan, estos dos actores, ONG y agencias de cooperación internacional, tienen que redefinir sus mecanismos y formas de relación entre sí, hacia un modelo basado en un marco de equidad, complementariedad e interdependencia. A partir de esta nueva relación será posible que se inserten y ocupen la posición que se les requiere en la construcción de nuevas alternativas de desarrollo.

## 1. Precisiones teórico-conceptuales

Los principales referentes teórico-conceptuales que requieren ser analizados son: sociedad civil, cooperación internacional y globalización.

### 1.1 Sociedad Civil

Sociedad Civil puede ser entendida de muy diversas formas, por lo que es importante realizar un breve recorrido de los principales autores que la ubican como un concepto diferenciado al Estado y que le atribuyen, a lo largo de la historia, distintas funciones en el desarrollo de la sociedad universal y que, a la vez, nos sirven para comprender las diferentes acepciones y matices de las concepciones actuales.

El concepto de sociedad civil no es nuevo. De hecho, desde el siglo V de nuestra era, San Agustín fue uno de los primeros en utilizarlo, al hacer una diferencia entre la Ciudad de Dios y la Ciudad de los Hombres. San Agustín, en su texto "La Ciudad de Dios", veía a la sociedad civil como una reunión de hombres asociados por una comunidad de intereses y por un reconocimiento común del derecho. La ciudad de Dios no implica la supresión de la sociedad civil sino una constante superación de esta última, teniendo como modelo la primera.<sup>2</sup>

Santo Tomás de Aquino concibió a la sociedad civil, ocho siglos después, a partir de una distinción entre súbdito y ciudadano. El primero es el que obedece, el segundo el que participa del gobierno; opera la distinción fundamental entre Iglesia y Estado por medio del señalamiento de la distinta naturaleza de ambas

---

<sup>2</sup> Crf. San Agustín. La Ciudad de Dios, Editorial Porrúa, México, 1988, Libro Decimonoveno, Cap. XX

instituciones. Equipara al Estado con la sociedad en tanto congregación de hombres, distinta a la congregación de los creyentes que es la Iglesia.<sup>3</sup>

En el siglo XVII, Hobbes y Locke, filósofos ingleses, retoman el concepto de sociedad civil como punto de partida del Estado. Ambos tratan de fundamentar desde una perspectiva laica al poder político. Parten de un estado de naturaleza en el que, para ponerse de acuerdo, formulan un pacto entre los individuos, mismos que otorgan el poder a otros para que los gobiernen. Para Hobbes, una vez delegado el poder en el gobernante, se vuelve soberano y puede ejercerlo de manera absoluta; en tanto que para Locke el poder se delega al gobernante pero la soberanía reside en la sociedad, la cual puede deponer al gobernante.<sup>4</sup>

En el siglo XIX, Hegel plantea tres niveles dentro de la historia: la familia, la sociedad civil y el Estado. Si bien separa sociedad civil de Estado, le atribuye a la primera ser la esfera del interés privado y le adjudica algunas funciones que hoy en día son del segundo, como la administración de justicia, por ejemplo. Para Hegel el Estado, en tanto expresión del interés público, comprende al derecho nacional, al derecho internacional y a la historia universal. Sostiene que el fundamento de la sociedad civil está en la eticidad. "Bajo el nombre de eticidad entiende Hegel un tipo de comportamiento moral que, a diferencia de la moral subjetiva, se encarna en las estructuras, hábitos y costumbres de una determinada sociedad... Sus tres momentos son la familia, la sociedad civil y el Estado... La sociedad constituye un sistema de dependencias encaminado a satisfacer las necesidades, a garantizar el bienestar y los intereses de los individuos. Esto se logra mediante la división del trabajo, la administración de la justicia y las corporaciones".<sup>5</sup>

---

<sup>3</sup> Cfr. Ullman, Walter. Historia del Pensamiento Político en la Edad Media. Ariel, Barcelona, 1983, págs. 166-176.

<sup>4</sup> Cfr. Bobbio, Norberto. Estudios de Historia de la Filosofía: de Marx a Gramsci. Edit. Debate, Madrid 1985. Págs. 127-136.

<sup>5</sup> Colomer, Eusebi. El Pensamiento Alemán de Kant a Heidegger. Vol II, Herder, Barcelona, 1986. pag. 366.

Marx, a diferencia de Hegel, incluye a la familia dentro de la sociedad civil. La identifica con la esfera de la producción y de las relaciones sociales que de ella se derivan, a partir de lo cual se desarrolla la lucha de clases y el Estado que no resulta otra cosa sino la "junta de gobierno que administra los negocios comunes de toda la clase burguesa".<sup>6</sup>

Antonio Gramsci, en las primeras décadas de este siglo, retoma el concepto de sociedad civil partiendo de las concepciones anteriores, pero aportando elementos nuevos. Para Gramsci el dominio de la clase propietaria ya no se expresa sólo por el poder de coacción del Estado, sino que es también de carácter moral e intelectual, es decir hegemónico, entendido como la capacidad de dirección. Por tanto, la lucha por el poder es una lucha ya no político-militar, como en Lenin, sino político-cultural. Implica el paso de la "guerra de movimientos" a la "guerra de posiciones". Se trata no de chocar frontalmente, sino de avanzar a partir de conquistar las diversas posiciones. La sociedad civil, es entonces, el espacio en el cual se producen la moral y el intelecto, mismos que se transmiten por la familia, la iglesia, la escuela y los medios de comunicación, entre otros.<sup>7</sup>

En el momento actual el debate sobre qué es sociedad civil y cuál es su función se divide en dos grandes corrientes: la visión liberal y la comunitaria. Ambas expresan intereses distintos sobre la función de la sociedad civil. En el ámbito de lo internacional, se inicia su reconocimiento como entidades que manifiestan los intereses de sus sociedades, las ONG's encuentran un reconocimiento a sus acciones y propuestas, sin que todavía esté completamente definido su papel dentro de la esfera de la sociedad civil.

En la versión liberal, la sociedad civil surge a partir del reconocimiento de la igualdad y la libertad como condición de los individuos y, por tanto, la posibilidad de intervención de cada uno en las decisiones de la sociedad, que se realiza a

---

<sup>6</sup> Cfr. Marx, Karl. Manifiesto Comunista. Marx – Engels Obras escogidas. Editorial Progreso, México, s/f. Págs. 34 y 35.

<sup>7</sup> Cfr. Gramsci, Antonio. Antología. Siglo XXI, México 1977, pág. 290

través de las votaciones, el mercado y de otras instituciones inherentes a los individuos como la familia, la escuela o las iglesias. La sociedad civil se ubica en el ámbito de lo privado y el Estado se ubica en el ámbito de lo público. Sin embargo, planteamientos contemporáneos (neoliberales) señalan que esta diferenciación ya no es válida, en tanto que el Estado se concibe como una gran empresa que administra lo público y el mercado como el espacio de lo privado, la sociedad civil resulta un tercer sector "formado por organizaciones de propiedad y control privados, pero cuya existencia tiene por finalidad la satisfacción de necesidades públicas o sociales y no la acumulación de riqueza privada"<sup>8</sup>

Peter Druker, hace 20 años, en su texto "Age of Discontinuing", empleó una definición parecida, denominándolas como "instituciones no gubernamentales autónomas" que actuaban como "agentes de acción social". Por su parte Lester Salomon del Instituto para Estudios de Políticas, de la Universidad Johns Hopkins en Estados Unidos, ubica a la sociedad civil como un tercer sector (distinto del primer sector, gubernamental y del segundo, empresarial-lucrativo) que es "el mecanismo que la sociedad prefiere para proveer bienes colectivos"<sup>9</sup>

En esta definición de sociedad civil como "tercer sector", los autores Gridon, Kramer y Salomon, incluyen a organizaciones formalmente distintas al gobierno, sin propósitos de lucro, con reglamentaciones propias para su autogobierno y que sirven a algún propósito público. Pueden proveer un servicio o tener un papel representativo y, por tanto, incluyen tanto a universidades, orquestas sinfónicas, asociaciones empresariales, sindicatos, partidos políticos, etcétera.<sup>10</sup>

Esta concepción liberal de sociedad civil se refiere primordialmente al desarrollo y actuación de este tipo de organizaciones en países desarrollados, particularmente

---

<sup>8</sup> Osborne D. y T. Gaeber. *La reinención del gobierno. La influencia del espíritu empresarial en el sector público*. Paidós, Barcelona, 1994. pags. 79 y 80.

<sup>9</sup> Salamon, Lester. "Partners in Public Service: The Scope and Theory of Government-Nonprofit Relations", en *The Nonprofit Sector*, citado por Osborne Op. Cit. pag. 113.

en Estados Unidos, donde la acción del voluntariado de miles de individuos soporta muchas de las actividades sociales que realizan. Obedece también, como se describe a continuación, a una visión de la función de la sociedad civil como instrumento que tienda a aminorar los desequilibrios provocados por un modelo económico que ha producido mayor pobreza y ha reducido la función del Estado como aportador del bienestar social.

Rodríguez Cabrero señala que en la visión liberal ortodoxa la sociedad se compone de tres tipos de instancias: "Se trata de diferenciar Estado y sociedad como realidades a reducir (Estado) y desarrollar (mercado) de manera que tenga lugar una nueva distribución de papeles: el mercado en cuanto a espacio eficiente de selección jerárquica a los nuevos procesos de producción (basados en la flexibilidad) y de consumo (basados en la segmentación); la sociedad civil como el lugar donde se recreen los mecanismos de lealtad y solidaridad naturales y morales (no políticos); y del Estado un conjunto de instituciones basadas en la eficiencia técnica no ideológica al servicio de las condiciones generales del funcionamiento del mercado"<sup>11</sup>

La segunda corriente, que Rodríguez Cabrero denomina la comunitaria, señala que la sociedad civil encuentra sus fundamentos ideológicos y sociales en el desarrollo irregular de los movimientos sociales (mujeres, jóvenes, ecologistas, entre otros) y en la crisis relativa del sistema de protección social centralizado en el Estado. Esta corriente está representada por diversos enfoques entre los que destacan cuatro: el enfoque funcionalista; el enfoque populista; el comunitarismo moral y el de la acción comunicativa<sup>12</sup>.

---

<sup>10</sup> Cfr. Méndez, José Luis, "Reforma del Estado, Democracia Participativa y Modelos de Decisión", en *Política y Cultura*, No. 7, Políticas Públicas y Sociedad, UAM- Xochimilco, Otoño 1996. págs. 7 -36.

<sup>11</sup> Rodríguez Cabrero, Gregorio. Estado Privatización y Bienestar, un debate de la Europa actual. Edit. Icaria y Fuhem, Barcelona, 1991. pag. 29.

<sup>12</sup> Idem pag. 34.

Este último, es el que analizaremos como más representativo de la corriente comunitaria.

La acción comunicativa de la sociedad civil, basada en el pensamiento habermasiano, implica un proyecto donde la utopía de la sociedad del trabajo y de la producción es sustituida por la utopía de la sociedad de comunicación que se basa en la igualdad entre los individuos y a partir de concebir a las sociedades modernas como sociedades de información <sup>13</sup>

El filósofo alemán Jürgen Habermas distingue dos niveles en la sociedad actual: el sistema social y el mundo de vida. El primero, está integrado por los subsistemas económico-productivo; político-administrativo y cultural, generándose intercambios entre ellos. La base del funcionamiento del sistema social es la racionalidad, entendida como el cálculo de los medios necesarios para alcanzar los fines deseados, sin cuestionarse el sentido propio del fin. En el mundo de vida, Habermas ubica la esfera de los valores, los deseos y la identidad. La racionalidad contemporánea no se ha ocupado de ellos, por lo que continúan basados en concepciones metafísicas y no han tenido un desarrollo comparable al de la técnica.

Para Habermas el punto es fundamentar racionalmente estos valores de manera post-metafísica, propone como método la construcción de los mismos a partir del consenso en función de una utopía futura (pretensión utópica). Es decir, imaginamos cómo nos gustaría vivir y a partir de ello, llegar a acuerdos sobre los valores que guíen nuestras relaciones. Se busca construir una ética post-metafísica mediante la generación de consensos, los cuales requieren de dos condiciones básicas: la no dominación y la igualdad. Para Habermas, la acción comunicativa es el proceso de construcción de los consensos. <sup>14</sup>

---

<sup>13</sup> Idem pag. 38

<sup>14</sup> Cfr. Skinner, Quentin. El retorno de la Gran Teoría en las ciencias humanas. Compilación. Editorial: Alianza Editorial, Madrid, 1988, págs. 126-132.

A partir de esta concepción otros autores como Arato y Cohen proponen que: "la sociedad civil tendría dos componentes principales: por un lado, el conjunto de instituciones que definen y defienden los derechos individuales, políticos y sociales de los ciudadanos y que propician su libre asociación, la posibilidad de defenderse de la acción estratégica del poder y del mercado y la viabilidad de la intervención ciudadana en la operación misma del sistema; por otra parte, estaría el conjunto de movimientos sociales que continuamente plantean nuevos principios y valores, nuevas demandas sociales, así como vigilar la aplicación efectiva de los derechos ya otorgados"<sup>15</sup>

Se trata de construir y profundizar en los códigos de comunicación que nos permitan crear un esquema de valores racionales en función de una utopía común. La acción comunicativa, base de la sociedad civil actual, tiene como fin último la emancipación del individuo. La sociedad civil tiene la función de promover un proyecto político colectivo (utopía común) que sólo puede basarse en la descentralización de la toma de decisiones, la participación activa, la formulación de valores comunes, la expresión de los mismos, es decir, una democracia participativa más que representativa.

Para efectos del presente trabajo, se entenderá por sociedad civil, la acción de individuos organizados desde el espacio privado, para actuar colectivamente, de manera independiente y autónoma, en torno de intereses públicos, proceso en el cual se construye una propuesta ética a la sociedad.

De acuerdo a esta definición, la sociedad civil no es sólo generadora de bienestar social, ni sustitutiva del Estado-Nación, ni sólo mediadora entre el mercado y el Estado, sino que su función es también redefinir el papel del Estado y sus obligaciones hacia la sociedad. En este sentido, el planteamiento de la "solidaridad" como valor de la sociedad civil, no debe entenderse como sustitutivo

---

<sup>15</sup> Olvera, Alberto. "El concepto de Sociedad Civil en una perspectiva Habermasiana: hacia un nuevo proyecto de democratización", Rev. Sociedad Civil. Análisis y Debates. No. 1 Vol. 1, Otoño de 1996, México. pag. 39.

de los derechos humanos, civiles, políticos, sociales y económicos de los individuos, sino que se reafirma en la defensa de estos derechos y la vigilancia de su cumplimiento y promoción por parte del Estado. Así, la sociedad civil más que ser instrumento del mercado en tanto proveedora de bienestar, se orienta hacia la construcción de un nuevo modelo de Estado, que sin hacerlo crecer burocrática y financieramente, lo redefine en tanto vigilante de los intereses de la sociedad que lo sostiene, más que de guardián de los intereses del mercado que lo minimiza.

Ahora bien, sociedad civil es un concepto que engloba a diversas instancias como organizaciones no gubernamentales (conocidas también como organizaciones civiles); movimientos sociales de mujeres, jóvenes, ecologistas, entre otros; organizaciones gremiales como campesinos, sindicatos o asociaciones de profesionistas y por tanto como se considera que lo específico de las organizaciones de la sociedad civil es reconocerse desde el ámbito privado actuando en función del interés público, no se consideran como parte de la sociedad civil otro tipo de instituciones como los partidos políticos o las iglesias. Son desde luego instituciones, al igual que el gobierno y la empresa con las que la sociedad civil se relacionan pero no forman parte de ella.

De este conjunto de instancias que integran a la sociedad civil, nos ocuparemos tan sólo de las organizaciones no gubernamentales u organizaciones civiles, como uno de los actores más importantes, tanto en la visión liberal y como en la comunitaria. Se les conoce comúnmente como Organizaciones No Gubernamentales (ONG) dado el reconocimiento de su participación y aporte en las reuniones de Naciones Unidas. Es la ONU, que al reconocerlas las denomina como no gubernamentales, dada su independencia de posturas y de accionar con relación a sus gobiernos. Esta denominación las identifica más por lo que no son y no logra denominarlas de acuerdo a lo que sí son.

En este sentido, el debate sobre la identidad de las ONG es vigente hoy día. Ejemplo de ello es la denominación de Organizaciones Civiles (OC), que

utilizaremos indistintamente en esta investigación, buscando acercarse más a lo que representan.

El tema de la identidad es muy complejo y de hecho es tema de diversas investigaciones. Tan solo deseamos mencionar algunos de los elementos sobre la identidad de las ONG: el tipo de sujeto al cual dirigen sus acciones, es decir, los grupos más pobres, grupos comunitarios, indígenas, discapacitados o en situación de indefensión; su motivación para trabajar con estos grupos es otro elemento de identidad, ya que se interesan en desarrollar alternativas que logren mejores niveles de bienestar para la población, es decir, el interés público; su modo de intervención compone un tercer elemento de suma importancia, ya que podemos identificarlas como organizaciones intermediarias, en tanto logran gestionar fondos de la cooperación internacional para apoyar proyectos con organizaciones de base, y además les ofrecen servicios de asesoría técnica, capacitación en organización, gestión y administración de proyectos, e incluso desarrollan propuestas de políticas públicas, basadas en su larga experiencia de trabajo.

Existen otros elementos de identidad, como su acción política, o su defensa por causas de interés general a toda la sociedad como el medio ambiente, los derechos de las mujeres, los derechos humanos y la democratización de las sociedades, así como la lucha por incidir en esquemas de política económica y social más justos y equitativos.

Por su modo de intervención, las ONG trabajan en sus países directamente con comunidades u organizaciones sociales en la búsqueda de nuevas formas de organización para defender sus derechos; crear y promover formas de organización; promover formas de presión. Existen otras OC que surgen más como grupos y movimientos ciudadanos que impulsan, desde lo político, los cambios necesarios para democratizar sus sociedades. Es muy amplia la gama de sectores con los que trabajan: niños(as), mujeres, personas de la tercera edad, discapacitados, jóvenes, personas con VIH-SIDA, por mencionar los más notorios.

La temática es igualmente amplia: lucha contra la pobreza; organización para la producción y comercialización, salud y salud reproductiva, derechos humanos; medio ambiente y desarrollo sustentable; desarrollo social, derechos laborales, vivienda, educación y capacitación, como los más relevantes.

A nivel de movimientos que también se enlazan con la acción de ONG cabe destacar la presencia internacional de los defensores de derechos humanos; los grupos ambientalistas; los movimientos de mujeres en busca de condiciones de equidad y los que luchan por un hábitat.

Nos referiremos a lo largo de este trabajo a las ONG, como parte de la sociedad civil y analizaremos diversos ejemplos y procesos existentes en el mundo, aunque haremos énfasis en las ONG de América Latina, por contar con mayor información sobre su trayectoria y perspectivas.

## **1.2 Cooperación internacional**

La cooperación internacional tiene diversas formas de fluir y distintos actores que se involucran en ella. Sus antecedentes pueden ubicarse desde el momento en que dos pueblos buscaron conjuntar esfuerzos hacia un fin común, por lo tanto es una acción tan antigua como la existencia de las culturas o civilizaciones, concebidas como naciones. Para efectos del presente trabajo, por cooperación internacional entenderemos, las acciones de apoyo económico, material, técnico y humano que aportan los países industrializados a los países en vías de desarrollo con el objetivo de promover el desarrollo para, por un lado, disminuir los grandes desequilibrios existentes y, por el otro, consolidar otros mercados.

La cooperación internacional se puede dividir en tres vertientes fundamentales: la gubernamental bilateral, la gubernamental-multilateral, y la no gubernamental o privada. Las dos primeras se desarrollan como promotoras de relaciones económicas, políticas, sociales y culturales entre los estados y la tercera es la no

gubernamental o privada, se desarrolla a partir de las relaciones entre organizaciones privadas -aunque con fines públicos- entre los diversos países.

En este siglo, la primera vertiente se desarrolla como promotora de una mejor relación entre los Estados, que les permita dirimir sus conflictos y actuar en acciones de bienestar común de manera conjunta. Se crean instancias internacionales como la Organización de las Naciones Unidas (ONU) como resultado del nuevo pacto entre los países protagonistas de la Segunda Guerra Mundial. Sus recursos provienen del erario público y se basa en convenios de cooperación.

La gubernamental - multilateral es la que se da a partir del sistema de Naciones Unidas y el sistema financiero internacional a través del Banco Mundial (BM) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y sus similares en otros continentes. Sus recursos son aportados por los gobiernos que integran el organismo multilateral, como el sistema de Naciones Unidas, PNUD, FAO, UNICEF, etc., o bien como BM o BID. Se establecen relaciones con los gobierno mayormente, aunque se han ido abriendo a la cooperación con organizaciones civiles y sociales. En el caso de BM y BID, funciona más a base de créditos y tiene fondos mínimos para donativos.

Los países, a su vez, promueven instancias multilaterales de cooperación, económica, cultural, política y social que les permiten conformar bloques o regiones con fines comunes, tal es el caso de la Unión Europea, la ya desaparecida versión socialista del CAME o la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI) y sus similares en otros continentes.

La tercera vertiente, la no gubernamental o privada, ha operado entre las organizaciones no gubernamentales del norte y del sur, se expresa en agencias de cooperación vinculadas a las iglesias, a las grandes empresas, en su mayoría transnacionales, a los partidos políticos e incluso, a la solidaridad de personas e

individuos en lo particular. Genera un flujo de recursos de los países desarrollados hacia los países subdesarrollados. Si bien, a través de esta cooperación se da también un intercambio de carácter económico, técnico, político, social y cultural, lo cierto es que su ayuda se ha orientado mayormente para fomentar el desarrollo económico y social en los países en vías de desarrollo. Han aportado también en la construcción de sociedad civil (particularmente de ONG y de organizaciones sociales). Las agencias de cooperación se convierten así en otro actor en las relaciones internacionales.

Para autores como Abalos y Egaña la cooperación internacional se engloba en sólo dos vertientes, la gubernamental y la privada, y señalan que obedecen, a su vez, a dos visiones de la cooperación internacional que se han desarrollado después de la Segunda Guerra Mundial. La primera, que engloba a las cooperaciones gubernamentales, "enfatisa los elementos de comercio entre los que cooperan, poniendo el acento en el desarrollo de negocios, en la transferencia de tecnologías y en la participación en los nuevos mercados que pueden surgir del crecimiento de los países relativamente más pobres"... La segunda, "responde a una visión "filantrópica o misionera", por lo cual los que cooperan buscan el desarrollo como una utopía a ser alcanzada, se ven en el sistema internacional como corresponsables por el subdesarrollo y sostienen que el logro del desarrollo requiere de paz y cooperación." <sup>16</sup>

En este estudio nos ocuparemos mayormente de la cooperación internacional no gubernamental o privada, por lo que creemos necesario caracterizarla con mayor detalle. Existen distintas maneras de clasificarlas, sin embargo, nos parece importante entenderlas desde su intencionalidad manifiesta y el origen de sus recursos:

---

<sup>16</sup> Abalos José A., Rodrigo Egaña. La Cooperación Internacional al Desarrollo Frente a los Cambios Políticos en Chile. Una Puerta que se Abre: Los organismos no Gubernamentales en la Cooperación al Desarrollo. Edit. Myriam Saá. 1990. pag. 25.

- ◆ Existen agencias de cooperación que se denominan de carácter confesional. Son ONG's que profesan una confesión religiosa, operan en países desarrollados con recursos provenientes de las iglesias católica y protestantes. Las campañas cuaresmales son un típico ejemplo de recaudación de fondos para estas ONG. En algunos casos obtiene fondos por ley, de los impuestos que recaudan los gobiernos, según la confesión que sus ciudadanos hacen, como en el caso de Holanda y Alemania por ejemplo. Bilance en Holanda; Adveniot y Miseror en Alemania; Fastenpher (Acción Cuaresmal) en Suiza y CCFD (Comité Católico contra el Hambre y por el Desarrollo) en Francia, son algunas de las agencias confesionales.
  
- ◆ Existe otro núcleo de agencias europeas conocidas como humanistas, ya que se definen como no confesionales, no partidarias y motivadas por una actitud de corresponsabilidad, cuyos fondos se conforman de varias fuentes como: aportaciones particulares desde la sociedad a través de campañas, filantropía empresarial, recursos gubernamentales. En los últimos años ya movilizan también recursos de organismos multilaterales como los de la Unión Europea. Ejemplos como: France Libertés y Terre des Hommes en Francia; NOVIB (Agencia Holandesa de Cooperación Internacional para el Desarrollo) u OXFAM-UKI ( Agencia conformada por ex-alumnos de Oxford) y sus correspondientes en Estados Unidos, Bélgica; Australia. Estas últimas junto con NOVIB (agencia holandesa de cooperación internacional para el desarrollo) se integraron en lo que hoy se conoce como la "Familia Oxfam".
  
- ◆ Las partidarias, cuya filiación está ligada a un partido político y cuyos fondos provienen mayormente de un porcentaje del subsidio que los gobiernos otorgan a los partidos políticos. Sus acciones se encaminan a fortalecer a los partidos políticos similares en países en vías de desarrollo y a fomentar la democracia. Fundación Friederich Ebert, o la Conrad Adhenauer, provienen de los partidos alemanes. En Estados Unidos encontramos a la Fundación

Interamericana (IAF, por sus siglas en inglés) que proviene de la fracción del Partido Demócrata en el Senado.

- ◆ Como otra vertiente importante, se encuentran las empresariales, que se conocen como fundaciones, cuyos fondos provienen de grandes consorcios o empresas. En este caso se ubican muy específicamente las norteamericanas, como un estilo muy propio de cooperación no gubernamental o privado. Fundación Ford, Rockefeller, Kellog, Mc Arthur, son claro ejemplo.
- ◆ Finalmente, ubicamos la cooperación de emergencia o solidaridad. Son ONG que se dedican a asistir a la población marginada a nivel internacional en casos de catástrofes o emergencias. Tal es el caso de Médicos Sin Fronteras, por ejemplo. Sus fondos son aportados por sus gobiernos.

A partir de esta caracterización, analizaremos más particularmente las agencias de cooperación al desarrollo, que son las que mayormente se relacionan con ONG u organizaciones sociales de países en vías de desarrollo, entre las que ubicamos a las confesionales, las humanistas y las empresariales. Esta distinción se debe a que a través de su relación fluyen recursos financieros en forma de donativos, lo que hace muy peculiar el tipo de relación que se ha establecido entre las agencias de cooperación y las OC del Sur. Nos referiremos especialmente a la relación entre las OC y las agencias de cooperación no gubernamental, señalando diversas experiencias y haciendo énfasis en las de origen europeo.

### **1.3 Globalización**

En tanto nuevos actores de la sociedad internacional, la sociedad civil y las agencias de cooperación se insertan y son impactadas por el fenómeno de la globalización, por lo que es importante precisar este concepto desde la óptica de algunos autores.

Octavio Ianni señala que el "mundo se ha mundializado, de tal manera que el globo ha dejado de ser una figura astronómica para adquirir más plenamente su significación histórica (...) Desde que el capitalismo se desarrolló en Europa, siempre presentó connotaciones internacionales, multinacionales, transnacionales, mundiales, desarrolladas en el interior de la acumulación originaria, del mercantilismo, el colonialismo, el imperialismo, la dependencia, la interdependencia....La problemática de la globalización, en sus implicaciones empíricas y metodológicas, o históricas y teóricas, se puede plantear de modo innovador, propiamente heurístico, si aceptamos reflexionar sobre algunas metáforas producidas precisamente por la reflexión e imaginación desafiadas por la globalización: "aldea global", "fábrica global", "economía-mundo", "sistema-mundo", "shopping center global", "mundo sin fronteras",..."<sup>17</sup>

Alain Touraine distingue entre mundialización y globalización, ubicando a la mundialización como un elemento continuador de las tendencias aperturistas que se aceleran en la segunda parte del siglo XX, y a la globalización como un fenómeno rupturista con el pasado, que según sus palabras pronunciadas en una Conferencia dada en Barcelona en 1996, es un "proceso nefasto mediante el cual los pueblos han cedido el poder sobre sus economías y sus sociedades a fuerzas globales y antidemocráticas, tales como los mercados, las agencias de calificación de deuda, etcétera".<sup>18</sup>

Se entiende también por globalización el proceso en marcha de integración de tecnologías, estrategias de producción, flujos de información, mercancías y personas, a partir de modelos productivos, financieros, políticos y culturales, que subordinan los intereses nacionales a una lógica de funcionamiento mundial.

Otros autores como Joaquín Estefanía han ubicado tres fenómenos que confluyen para que el proceso de globalización se dé, señalando que "hay tres causas para

<sup>17</sup> Ianni, Octavio. Teorías de la Globalización, Edit. Siglo XXI y UNAM, México 1996. Págs. 3-5.

<sup>18</sup> Conferencia dictada en Barcelona a mediados de 1996. Citado m: Estefanía, Joaquín. La nueva Economía, la Globalización, Edit Debate, S.A., Colección Temas de debate. Madrid 1996. p. 14

la globalización: la aceleración de los ritmos de apertura económica y de los intercambios de mercancías y servicios; la liberalización de los mercados de capitales que ha integrado las plazas financieras y las bolsas de valores de todo el mundo; y la revolución de las comunicaciones y la informática, que ha conectado el tiempo real con el espacio."<sup>19</sup>

El proceso de globalización del capitalismo no se hubiera podido dar sin el avance de las tecnologías de informática, de telecomunicaciones y de transportes. Estos avances han permitido minimizar el tiempo y costo de la movilización de los factores y actores de la producción.

La globalización ha propiciado un mayor intercambio de bienes y servicios, lo que es bueno para la humanidad, dado que las tradicionales barreras arancelarias y las fronteras no hubieran permitido. Sin embargo, este proceso no ha llegado a todas partes del mundo. Cuando hablamos de globalización, no necesariamente significa que los tres fenómenos que la componen estén presentes en todas las partes del globo terráqueo. Existe, desde luego, en los países desarrollados; también se presenta en los llamados países emergentes, como los llamados Tigres de Asia o en América Latina. Sin embargo, hay regiones donde el proceso de globalización sólo está permeando pobreza. Africa, por ejemplo, no aparece como un mercado potencial o en desarrollo. De hecho, Africa sólo reaparece a nivel mundial cuando estallan los conflictos de sus guerras civiles o las hambrunas.

Lo cierto es que el proceso de globalización ha supeditado las decisiones nacionales a un modelo transnacional, de tal manera que, "cuando los perdedores de los mercados globales apelan a la protección de sus Estados, éstos están en retirada y no existen otros instrumentos alternativos de cobijo. Se ha roto el pacto."<sup>20</sup>

---

<sup>19</sup> Estefan. Op. Cit. p. 14

<sup>20</sup> Idem p.34

Si bien el proceso de globalización es un factor inicialmente económico, influye también en diversos ámbitos de la sociedad. Por ello, las organizaciones de la sociedad civil, tanto en el Norte como en el Sur, tienen como desafío constituir las intermediaciones para la concepción y construcción de nuevos contratos sociales y formas de ciudadanía, en un mundo globalizado.

Este fenómeno ha propiciado también nuevos esquemas de vinculación e interacción entre las sociedades y los individuos que provocan sorpresa e incluso desconfianza y angustia, ante los nuevos códigos culturales que pueden desarrollarse. La posibilidad de existir virtualmente para otra persona, del otro lado del mundo, a través de la comunicación por computadora, implica riesgos y oportunidades para el devenir del ser humano.

La globalización en sí misma no es positiva o negativa. La manera en que la sociedad pueda hacer uso de ella, como una condición que permite una multiplicidad de posibilidades de construcción conjunta, o bien, de fragmentación social está sobre la mesa. Más que negarla o frenarla, situación prácticamente imposible, conviene más entenderla para utilizarla como un horizonte de construcción. Como señala Ianni, "evidentemente la globalización es problemática y contradictoria, y abarca integración y fragmentación, nacionalismo y regionalismo, racismo y fundamentalismo, geoeconomía y geopolítica. En este sentido, las diversas teorías de la globalización ofrecen subsidios para la comprensión de distintos aspectos de la sociedad global en formación".<sup>21</sup>

En esta investigación se analizarán las relaciones entre las organizaciones de la sociedad civil y las agencias de cooperación, insertas en el proceso de globalización, con objeto de caracterizarlos como nuevos actores de la sociedad internacional y esbozar las posibilidades que tienen de contribuir a un nuevo

---

<sup>21</sup> Idem pag. 135

modelo de desarrollo que promueva la articulación e inclusión en condiciones de libertad y equidad.

## **2. Marco histórico de la relación entre organizaciones no gubernamentales y agencias de cooperación internacional: 1945 - 1989.**

El fin de la Segunda Guerra Mundial marcó una nueva etapa de las relaciones internacionales. Para los países aliados, en ese momento, se planteó el enfrentamiento de dos concepciones del mundo: el capitalismo y el socialismo de estado. Esta rivalidad, protagonizada por Estados Unidos y la Unión Soviética, llevó a dividir al mundo geopolíticamente en dos bloques.

Así se inicia la era de la bipolaridad, que después devendría en el fenómeno conocido como Guerra Fría, que a lo largo de más de cuatro décadas marcó el rumbo de las relaciones internacionales. La solución encontrada por los países aliados para dirimir los futuros conflictos fue la conformación de una institución intergubernamental que lograra representar a todos los países y se encargara de promover la resolución pacífica de conflictos: la Organización de las Naciones Unidas (ONU) espacio en el que las dos potencias pudieron confrontar sus fuerzas y definir los destinos del mundo. En el campo económico los instrumentos desarrollados fueron los que se siguieron de los acuerdos de Bretton Woods en materia financiera, monetaria y comercial.

### **2.1 La reconstrucción de la postguerra y la era del desarrollo (1945-1968).**

La reconstrucción europea de la segunda postguerra fue una prioridad para el hemisferio occidental. Estados Unidos se dio a la tarea de apoyarlo a través del

Plan Marshall, como un instrumento de cooperación internacional, a través del cual fluyeron cuantiosos recursos económicos que permitieron, al mismo tiempo, tanto la reconstrucción física de Europa Occidental como la reactivación de sus devastadas economías.

Mientras esto ocurría, la sociedad civil europea se desarrolló a través de grupos de voluntarios que se abocaron a promover acciones de asistencia a la población en general. Podemos decir que la tradición de la sociedad civil en Europa tiene una inspiración religiosa, en particular de las iglesias católica y protestante, que data de por lo menos tres siglos atrás. En las dos décadas posteriores a la Segunda Guerra Mundial, su acción se refleja a través de organizaciones de voluntarios y de cooperativas que se dieron a la tarea de reconstruir el tejido social y a captar y canalizar fondos provenientes, principalmente, de la iglesia, posteriormente de los gobiernos e incluso de empresas y particulares.

Al mismo tiempo, "las dos décadas posteriores a 1945 fueron testigo, por primera vez en la historia moderna de Europa, de la aparición de asociaciones muy poderosas organizadas transnacionalmente y que promovieron la unidad europea. Estas respondían en parte al deseo del pueblo de ver rápida y efectivamente el proceso de integración europea y, por lo tanto, de estimular el debate público sobre la materia. Ellas fueron la consecuencia del progreso de las políticas de integración alcanzado en Europa. Como tales, desempeñaron un papel educativo muy importante" <sup>22</sup>

Un tercer bloque de organizaciones y de asociaciones europeas empezó a desempeñar un papel muy importante en las relaciones internacionales, en términos de cooperación. Se orientaron hacia el resto del mundo, preocupadas por los países subdesarrollados y, particularmente, de problemas de ayuda humanitaria y solidaridad política. La mayoría de ellas se conformaron a partir de

---

<sup>22</sup> ANCIAUX, Alain, A., Nardone, D. Jarre y S. Tsyboula. "El Tercer Sector en Europa Occidental". Ciudadanos en construcción de la sociedad mundial. Reporte de la Asamblea de CIVICUS, Washington, E.U.A., 1994, p. 452.

las organizaciones de iglesia y, posteriormente, a partir de iniciativas de partidos políticos europeos.

En el caso de las organizaciones de la Iglesia Católica, a partir del Concilio Vaticano II, se hicieron una serie de replanteamientos con respecto del papel que se debía jugar en lo social. Dos encíclicas papales marcan estos cambios: *Pacem in Terris* de Juan XXIII y *Populorum Progressio*, de Paulo VI. En ellas se expresa con claridad el cambio que desde mediados de los sesenta se presentaba en la actuación social de la iglesia. Abandonaban sus posiciones asistencialistas para convertirse en promotores del cambio y del desarrollo social, esto dio lugar a que se exhortara a las iglesias de los países desarrollados a crear instrumentos que impulsaran la paz en el mundo a través del desarrollo social, surgiendo así las agencias de cooperación para el desarrollo, las cuales organizaban diversas formas de recolección de fondos para canalizarlos como ayuda al desarrollo del Tercer Mundo.

Inicialmente estos fondos se dirigían a las iglesias de los países tercermundistas, que se utilizaban para realizar diversos proyectos de desarrollo social, paulatinamente fueron surgiendo, al amparo de la labor social de las iglesias, en particular las latinoamericanas, grupos de acción especializada, cada vez más independientes de la jerarquía religiosa, que se abocaron a la tarea de realizar un trabajo profesional a favor de los sectores menos favorecidos.

Las organizaciones civiles europeas estaban conscientes de la nueva situación geopolítica que se constituyó y desempeñaron un papel muy importante, tanto en el proceso de descolonización como en el apoyo a la supervivencia e implementación de estrategias de desarrollo. Para algunos analistas este apoyo obedeció al interés de permanecer en los países subdesarrollados y promover la expansión del modelo capitalista de desarrollo económico a través del libre mercado. Para otros, por el contrario, constituyen un elemento de innovación de sus sistemas sociales y políticos, así como de la cooperación internacional.

De esta manera, en Europa Occidental, después de la Segunda Guerra Mundial, a lo largo de dos décadas, se conformó un movimiento de sociedad civil que tiene dos vertientes: una cuyo objeto fundamental es la problemática de los propios países europeos (sea desde lo asistencial o hasta la integración económica y política europea) y otra, que se ubica en el campo de la acción internacional en el que las agencias de cooperación se han dedicado a proveer recursos financieros, materiales, técnicos y humanos a países en vías de desarrollo.

Siguiendo los pasos de esta cooperación civil, los partidos políticos europeos impulsan también agencias de cooperación internacional, sobre todo con la finalidad de promover el trabajo que sus contrapartes partidarias realizan en países subdesarrollados, particularmente en América Latina. Así, cada una de las corrientes partidarias europeas, socialdemócrata, democristiana o liberal, constituyen sus propias agencias de cooperación, cuyo financiamiento se dirige, además de a sus aliados políticos, a organizaciones no gubernamentales.

Existe un tercer actor de la cooperación internacional que es la ayuda pública, en particular de los estados europeos. Está constituida por créditos que figuran en los gastos de los estados, bajo el rubro de cooperación (ayuda bilateral). También comprende los créditos otorgados por las grandes organizaciones internacionales a partir de los recursos que les son colocados por los estados miembros (ayuda multilateral).

La década de los sesenta se caracterizó por aplicar más definidamente un modelo de desarrollo económico y social, basado en un Estado promotor del crecimiento económico y encargado del proveer el bienestar de la población, conocido como el Estado de Bienestar (Welfare State).

Estados Unidos se plantea como el polo hegemónico, ante el cual Europa Occidental se ve animada a unificarse como una sólo fuerza económica y política.

Japón avanza en su proceso de reconstrucción e industrialización. La Unión Soviética, por su parte, consolida su bloque de países y gana terreno en América Latina al apoyar a la Revolución Cubana y tener un enclave socialista en el continente.

Ante este panorama, ambas potencias se dedicaron a incorporar a los países del tercer mundo, muchos de los cuáles eran todavía colonias a finales de los 50 y principios de los 60. Los movimientos de liberación nacional surgieron en África, el gran continente colonial y en Asia, sobre todo. En América latina se localizaron más pronto en el Caribe. Su proceso de descolonización se había dado el siglo pasado.

La estrategia para atraerlos, tanto de los norteamericanos como de los soviéticos fue la ilusión de la liberación aunada a la autodeterminación de los pueblos, para luego pasar a la era del desarrollo en sus dos versiones. Como lo señala Immanuel Wallerstein, "el resultado que prometían tanto los wilsonianos como los leninistas era "alcanzar" a los otros, cerrar la brecha entre los países ricos y los pobres."<sup>23</sup>

El Tercer Mundo logró dar el primer paso, la liberación de la mayoría de los países se dio en la década de los 60. El segundo paso, el de la industrialización y el desarrollo, en la mayoría de los países no se logro.

En este proceso la sociedad de los países en vías de desarrollo se ubicó en el primer paso, apoyar los movimientos de liberación nacional, tanto en África como en Asia. En América Latina, la liberación se presentaba no frente a los antiguos imperios, (España y Portugal) sino frente a los regímenes militares autoritarios.

Por su parte, las agencias de cooperación requirieron de socios locales que tuvieran la capacidad de formular, ejecutar y supervisar proyectos con

---

<sup>23</sup> WALLERSTEIN, Immanuel. Después del Liberalismo. Edit. Siglo XXI. México, 1996. pág. 17.

organizaciones sociales. "Tenían que tratar con entidades legalmente construidas, que contaran con una mínima estructura administrativa y que tuviesen objetivos compatibles. No les era posible establecer relaciones directas con los movimientos sociales, porque éstos carecían de estabilidad institucional." <sup>24</sup> En la década de los sesenta las organizaciones no gubernamentales (ONG), en los países del Tercer Mundo, surgieron como intermediarias de procesos y proyectos de desarrollo. Su acción definida como un servicio a organizaciones sociales o de base, representó la posibilidad de canalizar recursos desde la cooperación civil de los países industrializados.

Sin excluir las motivaciones de orden humanitario, esta ayuda parece obedecer a tres razones fundamentales: - una obligación ética para resaltar la solidaridad de un país rico frente a los países menos favorecidos donde residen millones de personas; - un interés político de limitar los riesgos de desestabilización y de contrarrestar el avance del comunismo (hasta su caída en 1989), y el tercero, un interés económico para encontrar respuestas a la crisis y alternativas al crecimiento económico. Con la cooperación, según Francois Diddier, los países desarrollados "sacrificamos un interés inmediato por el interés a más largo plazo: el desarrollo de los países del Tercer Mundo para que nos aprovisionen de materias primas y nosotros les exportemos productos terminados".<sup>25</sup>

Uno de los aspectos más relevantes fue el apoyo a la economía popular a través de proyectos productivos, que permitieran a las comunidades y organizaciones sociales lograr un cierto nivel de autosuficiencia y, por consiguiente, disminuir los índices de pobreza y de desnutrición. La economía popular representaba, como dice el refrán "más que darle de comer al pobre, era enseñarlo a pescar". Este sentido de promover los pequeños proyectos locales también permitía generar una cohesión en torno a la comunidad. Tiendas de abasto, cajas de ahorro y microempresas populares proliferaron como alternativa económica para salir de la

---

<sup>24</sup> FERNANDEZ, Rubem César. "Privado y Público a la vez: El Tercer Sector en América Latina". Ciudadanos. La Construcción de la Sociedad Internacional. Civicus, 1995. pág. 84.

<sup>25</sup> FRANCOIS, Diddier. L'Aide au Tiers Monde. Solidarité et Développement. Syros, Paris, 1984. p. 38

pobreza. Muchos de estos proyectos fueron impulsados y asesorados por las ONG.

Sin embargo, la ilusión de alcanzar el desarrollo no llegó a ser realidad. El año de 1968 marca un parteaguas en la historia moderna. La ruptura de los modelos capitalista y la del socialista y la necesidad de abrir espacios democráticos surgen como dos grandes elementos de los movimientos a nivel internacional que protagonizaron, principalmente los estudiantes. París, Praga, México, Argentina y la India, anunciaban el fin de la era del desarrollo y el inicio de una crisis económica, política y social, que seguimos viviendo hasta nuestros días.

## **2.2 Reestructuración del modelo económico y fin de la bipolaridad (1969 - 1989).**

La década de los setenta es el inicio de la crisis económica mundial. La crisis del dólar y la subida de precios del petróleo a partir de los acuerdos de la organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) con los árabes a la cabeza, son muestra clara de ello.

"Para 1970 Estados Unidos había llegado al apogeo y a los límites de su poder. La declinación de sus reservas de oro lo obligaron a abandonar la paridad fija del dólar con el oro. El crecimiento económico de Europa Occidental y Japón había sido tal que ya habían igualado y estaban entonces comenzando a superar los niveles de productividad de Estados Unidos,...la expansión global de la producción fue en sí la causa principal del viraje hacia abajo."<sup>26</sup> Por su parte, la derrota en Vietnam resultó muy costosa en términos militares, económicos y políticos para Estados Unidos.

Durante el decenio de 1970 Estados Unidos se dio a la tarea de mantener el status mientras emprendía un viraje en la política económica que le permitiera

recuperar el espacio perdido. A sus competidores económicos, Europa Occidental y Japón, les ofreció un esquema de "trilateralismo" en el que se consultaron entre los tres bloques en cuanto a las políticas económicas mundiales; a la Unión Soviética, le ofreció la distensión, lo cual para los soviéticos significaba un respiro después de la primavera de Praga en 1968 y los costos que se siguieron, a nivel político, dentro del bloque socialista.

En los países en vías de desarrollo, los efectos de la recesión encabezada por la crisis del dólar también se sintieron. En los años setenta, los movimientos sociales buscaban ya reivindicaciones de bienestar y justicia de carácter político. Los sindicatos y las organizaciones campesinas resultaron una alternativa viable de movilización popular para obtener, del estado o la empresa, parte de sus reivindicaciones sociales. Muchos de ellos se convirtieron en verdaderos movimientos políticos incluso ligados a partidos de izquierda.

En esa misma década, la iglesia apoyó a las ONG en su trabajo de investigación, de ayuda a la comunidad o a los sectores marginados, así como a su organización. Surgió entonces la corriente de la Teología de la Liberación, que tuvo gran impacto especial resonancia en América Latina. La "opción por los pobres", como sentido de vida, permeó a muchos grupos laicos, los cuales se organizaron de manera más articulada para atender a las comunidades más pobres y más recónditas de sus respectivos países.

También entraron con más fuerza, a la escena de la cooperación internacional no gubernamental las fundaciones norteamericanas (Ford, Mc. Arthur, Kellogg, IAF...), que apoyaban principalmente proyectos en torno a la investigación y al abatimiento de la pobreza. Ya venían trabajando con los países del Tercer Mundo, pero su labor se intensifica en la década de los setenta, en la que incluso abren oficinas en los países a los que brindaban ayuda para tener un contacto más directo con sus contrapartes. La cooperación norteamericana hacia otros

---

<sup>26</sup> WALLERSTEIN Immanuel, Op. Cit. pág. 18

países proviene más de la vertiente empresarial y de los partidos políticos, que de la iglesia.

Para lograr su trabajo, muchas ONG desarrollaron el concepto de "proyecto" que permitía acotar una serie de actividades, con metas más o menos claras, generando logros de corto y mediano plazo para las organizaciones y comunidades con las que trabajaban.

Su característica primordial fue desarrollar trabajo de base, local y en permanente y estrecho contacto con la comunidad. Se estructuraron como organizaciones de tamaño reducido, donde las burocracias prácticamente no existen y no tienen carácter representativo. Es decir, a diferencia de los sindicatos o de los movimientos sociales o campesinos, las ONG no representan a nadie, sólo a sí mismas. Lo cierto es que su trabajo sí representa o refleja las necesidades más apremiantes de la sociedad. Sin ellas muchas de las políticas sociales del modelo capitalista no hubieran podido aplicarse.

El proyecto sirvió para demostrar que unidos los individuos podían lograr objetivos comunes que resultaran en beneficios para todos. Siendo organizaciones privadas, su trabajo se ha ocupado siempre de lo público; es decir, del interés general de la sociedad, la comunidad o la organización de base. Como señala Rubem César Fernández, "fue así que pudo determinarse que es posible realizar actividades de interés público fuera del gobierno, y en una medida que exceda las expectativas de toda una vida. En resumen, sin que los actores particulares se dieran cuenta, las ONG aportaron a la esfera del trabajo social elementos significativos de aquello a lo que comúnmente se hace referencia como la "libre empresa".<sup>27</sup>

En la década de los setenta, en el mundo de la sociedad civil, se da un "boom" de las ONG que proliferaron por el mundo, particularmente en América Latina, donde

---

<sup>27</sup> FERNÁNDEZ Rubem César. Op. Cit. pág. 77.

encontraron gran apoyo de la Iglesia para desarrollar proyectos con los pobres y, en segundo lugar, la educación popular. El supuesto de que solucionando el problema económico los marginados podrían salir de la pobreza, no se había cumplido como lo esperaban, entonces se viró prioritariamente a la educación popular. Era necesario que el oprimido se educara y entendiera sus derechos para que los defendiera y se convirtiera en dueño de su propio destino. Más allá de los proyectos productivos o de economía popular se desarrollaron talleres de educación, basados en la metodología de Paulo Freire. El avance en la conciencia social de los pobres fue sustancial, pero los logros en cuanto a las reivindicaciones sociales no fueron tan evidentes.

El éxito logrado por muchos proyectos fue a nivel local y regional. Este proceso de toma de conciencia para realizar el cambio incidió también en los movimientos sociales de los países en vías de desarrollo.

Todos esos movimientos sociales y la capacidad de organización de las ONG no se habría dado con la intensidad y en la forma que lo hicieron sin el apoyo de la "cooperación internacional". Es decir, de las agencias de cooperación internacional de carácter privado, provenientes de los países desarrollados, que creyendo en la opción de sacar adelante a los marginados del Tercer Mundo, se dieron a la tarea de financiar los proyectos de ONG y de organizaciones campesinas y sociales.

En ciertas circunstancias, cuando existían regímenes autoritarios, las agencias no gubernamentales de cooperación internacionales establecieron relaciones encubiertas con los movimientos, como fue el caso para la defensa de los derechos de los prisioneros políticos en regímenes dictatoriales.

En la relación entre las ONG y las agencias de cooperación se estableció más el vínculo de un prestador de servicios. Las agencias requerían de socios locales que a través de proyectos concretos pudieran canalizar recursos para las

poblaciones marginales y rendir cuentas. Así, las ONG, particularmente en América Latina, surgieron en juego recíproco de apoyo con las agencias de cooperación, que se fue desvirtuando con el tiempo, como analizaremos más adelante.

En la década de los ochenta la mayor parte de los países del mundo afrontó un crecimiento más lento, el aumento de la desocupación y el descenso de los niveles de vida. "Económicamente el mundo tuvo entonces que enfrentar las cuentas del trabajo de remiendo de los años setenta, la crisis de la deuda, que se manifestó por primera vez en Polonia en 1980 y fue reconocida oficialmente en México en 1982."<sup>28</sup> Entre 1973 y 1983 la deuda del Tercer Mundo se multiplicó por cinco, siendo los países de mediano desarrollo los más afectados.

Por su parte, la Unión Soviética a partir de la distensión había dejado de ser un adversario de importancia para Estados Unidos. En el terreno económico estaba pasando por tiempos difíciles al mantener al bloque socialista cerrado frente al crecimiento y avances tecnológicos de las economías de occidente. Estados Unidos no cumplía ya su papel de polo hegemónico del mundo capitalista, por lo que la guerra fría carecía ya de sentido. Los roles de los países más poderosos del mundo habían cambiado. Ante esta situación, la URSS corría el riesgo de ser tratado como otro país periférico de la economía capitalista. De esto se dio cuenta Gorbachov quien trató de salvar a la URSS de esa debacle, los intentos fueron vanos y la caída del mundo socialista sobrevino a finales de la década de los ochenta. El fin de la bipolaridad había llegado con la caída del Muro de Berlín. La caída del socialismo significó también el fin de la ideología del desarrollo nacional, ya que ni siquiera la URSS podía alcanzar a los países industrializados.

A su vez, el Tercer Mundo se disgrega y diversifica como efecto de la transnacionalización de la economía; surgen los NIC (nuevos países industrializados), los pequeños dragones de la Cuenca del Pacífico, Corea,

---

<sup>28</sup> WALLERSTEIN, Immanuel, Op Cit. pág. 20

Taiwán, Hong, Kong y Singapur; ni el movimiento de los países No Alineados y el Grupo de los 77 logró actuar incisivamente en los ochenta en las agendas de las reuniones de los países más ricos del mundo. Ello coincide con la crisis de los mecanismos de cooperación multilaterales del sistema de Naciones Unidas y un auge de las relaciones bilaterales.

El neoliberalismo se presenta en los ochenta como alternativa para solucionar la crisis iniciada en los setenta, privilegiando los mecanismos de mercado para asignar recursos de ayuda a los países subdesarrollados. Los niveles de pauperización de la población de los países en vías de desarrollo se incrementan de manera alarmante, a la par que su deuda. Los conflictos sociales, que muchas veces tienen su expresión en la guerrilla, son también representativos del período.

Para las agencias de cooperación la década de los ochenta se clasificaría como la mejor en su trayectoria. Según señala Simon Zadek, "Los años ochenta fueron una era dorada para los que eran conocidos como los "no gubernamentales". Desde una relativa oscuridad, las ONG (como denomina a las agencias de cooperación internacional del norte) se convirtieron en el centro de atención. Ofrecían la visión de una sociedad civil activa y responsable apoyada por instituciones flexibles, efectivas y responsables. Se ofrecían, en resumen, a sí mismos."<sup>29</sup>

También en los ochenta se dio la consolidación de muchas ONG, pero no así de los proyectos y organizaciones que promovían y apoyaban. La crisis afectó fuertemente los niveles de vida de toda la población en general. La ayuda de la cooperación internacional empezó a entrar en crisis también y a tratar de reorientar sus pautas y directrices de apoyo. La ayuda venía acompañada de dos líneas prioritarias de trabajo en la que se buscaba incidir: estabilidad democrática y satisfacción de las necesidades básicas. La relación entre las agencias de

---

<sup>29</sup> ZADEK, Simon, "Interludio: Mirando hacia atrás desde el 2010", Compasión y Cálculo: Un análisis crítico de la cooperación no gubernamental al desarrollo, Edición Antrazyf y el Transnational Institute de Holanda, Barcelona 1998. Pág. 49.

cooperación y sus contrapartes se distorsiona y se define en función de los intereses de los primeros en torno a la adjudicación de los recursos que aportan.

Por su parte, la consolidación de las ONG las llevó a desarrollar puentes de comunicación, sistematización e intercambio de experiencias, resultando la conformación de redes de ONG tanto a nivel nacional como internacional. Son diversas las experiencias de redes continentales en América Latina, que inician un proceso de reflexión en torno al cambio del modelo económico, el agotamiento del "Welfare State", el fin del socialismo y la consecuente crisis de cooperación internacional.

Sin embargo, muchas de las agencias de cooperación y de las ONG se expandieron y crecieron rápidamente en los ochenta, incrementando sus respectivas burocracias, situación que llevó a una competencia de recursos entre la parte administrativa de dichas instituciones y los recursos propiamente dichos para los proyectos. Esto les sería muy cuestionado a principio de los noventa, cuando se les empezó a exigir un impacto real en la reducción de los índices de pobreza, como analizaremos en el siguiente capítulo.

### **3. Situación actual de las organizaciones civiles y las agencias de cooperación internacional: (1990 - 1996)**

El modelo económico neoliberal encuentra con la caída del socialismo terreno fértil, aunque no sin dificultades, en los países de Europa del Este, que transitan rápidamente hacia la economía de mercado, y en países en vías de desarrollo que, a partir de la crisis del modelo desarrollista y el enorme endeudamiento externo que experimentan sus gobiernos, implementan el modelo neoliberal según lo indican las condiciones del Fondo Monetario Internacional (FMI) y del Banco Mundial (BM), como reguladores del sistema financiero internacional. Su implantación se va dando cada vez con mayor fuerza y se ubica como el "único

modelo" para el mundo. La guerra ideológica se acabó, el capitalismo ganó y se señala que estamos en "El Fin de la Historia" como el nuevo concepto ideológico que permea la década de los 90.

El modelo neoliberal y la globalización forman parte de un mismo proceso. Así, como señala Joaquín Estefanía: "a mitad de los años 80 sólo la mitad de la población mundial participaba en el comercio internacional; en los albores del siglo XXI, el 90 por 100 de los pueblos forman parte de él. Ha nacido la globalización".<sup>30</sup>

### **3.1 El contexto económico internacional, el nuevo papel del Estado y la presencia internacional de las ONG.**

El modelo neoliberal se estructura a partir de la década de los ochenta y en los noventa se consolida sobre la base de tres elementos fundamentales, que dan paso a la era de la globalización: la aceleración de la apertura comercial y la conformación de bloques económicos más definidos, las economías emergentes de Asia (Corea, Taiwán, Hong Kong) ; la internacionalización financiera por la vía de la liberación de los mercados de capital, misma que agiliza los flujos monetarios a través de los avances tecnológicos de las comunicaciones; y la informática que cada vez dan mayores posibilidades de intercomunicación en tiempo real a nivel mundial.

La tierra se vuelve un sólo mercado y el capital financiero adquiere una importancia fundamental como generador de alta rentabilidad frente a los esquemas de producción tradicionales e, incluso, frente a los modelos más modernos donde la producción y distribución de bienes se encuentra fragmentada y ubicada en diversos países, en función del mayor beneficio que buscan lograr las corporaciones transnacionales.

---

<sup>30</sup> Estefanía, Joaquín. La Nueva Economía. La Globalización. Editorial Debate. Colección Temas de debate, Noviembre 1996, p. 13

El impacto del modelo económico no se puede entender si no se enmarca en el proceso de globalización. Su impacto no es el mismo en todos los países, hay diferencias sustanciales entre los resultados de su implantación en países desarrollados, particularmente el Grupo de los 7, en relación a los efectos que se perciben en países subdesarrollados, e incluso en los emergentes.

El desempleo se incrementa: " Ochocientos millones de personas están en paro en todo el mundo, de los que 35 millones corresponden a países de la OCDE".<sup>31</sup> La lógica del mercado y la expansión del sector de servicios, así como la fragmentación de la cadena productiva, convierten a la mayoría de las economías en maquiladoras de partes y componentes, quiebran la estructura y el entramado social y generan una mayor concentración del poder en las corporaciones. Las decisiones se toman a nivel internacional, pero no en el sistema de Naciones Unidas, sino de manera informal entre los países más ricos del mundo, cuyas corporaciones en conjunción con la banca multilateral, marcan la pauta y el rumbo de la economía globalizada.

Se va sucediendo día a día el desmantelamiento del estado-nación y por supuesto del rol tradicional del estado, como la institución normativa, reguladora de la sociedad y aportadora de los mínimos de bienestar, políticas conocidas como el "welfare state". La política social queda relegada a los resultados de unas finanzas sanas, un presupuesto gubernamental equilibrado y un mercado abierto a las libres fuerzas de la economía mundial. El costo de la aplicación del modelo genera un incremento constante en los índices de la pobreza, particularmente en los países en vías de desarrollo. Conceptos como "extrema pobreza" nos indican la pauperización de la población a nivel mundial, llegándose a plantear la idea de que ya no es posible incorporarla al desarrollo y muy probablemente no sea posible siquiera rescatarla. "En los últimos años dos terceras partes de la humanidad han caído en una mayor postración: mil millones de personas padecen

---

<sup>31</sup> Ibid p. 27

de hambre crónica que sería paliada con apenas 2 por 100 de la producción mundial de grano, lo que es imposible hacer sólo con las tendencias naturales del mercado".<sup>32</sup>

El FMI y el BM lanzan políticas compensatorias que pretenden aminorar las consecuencias que ha acarreado el modelo para una gran mayoría de la población. La política social se traslada del estado nación a las instituciones financieras multilaterales. La receta es la misma para todos los países, aunque los montos de ayuda o crédito varían según los índices de pobreza.

Sin embargo, ni las políticas de compensación, ni los esfuerzos de algunos gobiernos por establecer otros modelos de política social en el que la inversión en salud, educación, vivienda, son los elementos fundamentales, han logrado aminorar la creciente pauperización de la población. "Es desolador constatar que más de mil millones de seres humanos viven en el abandono, unos 180 millones de niños sufren de malnutrición aguda, 1.5 millones de personas no tienen acceso a los servicios médicos primarios, ni al agua potable. Dos millones de individuos no disponen de instalaciones higiénicas y más de mil millones de adultos no saben leer ni escribir. Estas cifras, lejos de disminuir, aumentan".<sup>33</sup>

Las agencias de cooperación internacional y las ONG del Sur no escaparon a este fenómeno y se vieron empujadas a iniciar procesos de planeación estratégica, institucionalización y eficiencia en el manejo de recursos, sin contar con la demanda cada vez mayor de demostrar impacto en sus proyectos con las comunidades de base. Las primeras han venido extendiendo su capacidad de cabildeo y el uso de los medios de comunicación para lanzar campañas de consecución de fondos cada vez más amplias; las segundas por su parte, se han visto en la necesidad de entrar en procesos de fortalecimiento institucional y de

---

<sup>32</sup> *ibid* p. 26

<sup>33</sup> Terre des Hommes, Documento Hacia la Conferencia Mundial del Desarrollo Social, Copenhague, 1995, París, 1994., citado por Alirio Uribe en: Terre des Hommes: El derecho a la Equidad, Ética y mundialización Social, ed. Icaria, Barcelona, 1997. Pags. 75 – 76.

buscar nuevos donadores o recursos. En ambos casos han tenido que reducir su personal e incluso el tamaño de sus proyectos o dejar de prestar ayuda en ciertas regiones.

Las agencias iniciaron procesos de priorización tanto de temas como de países o regiones. La extrema pobreza e, incluso, las hambrunas de África y Asia llevaron también a muchas agencias de cooperación internacional a cambiar sus prioridades de apoyo al desarrollo por las de ayudas de emergencia debido a la miseria acrecentada en estas regiones por los efectos del modelo neoliberal.

Asimismo, temas como el respeto y defensa de los derechos humanos, la lucha por hacer vigentes los derechos de las mujeres, que luego se transformaría en la lucha por lograr condiciones de equidad de género, así como el respeto y defensa del medio ambiente, fueron tomadas con singular vigor por las agencias de cooperación y por las propias ONG del Sur, incluso en espacios internacionales.

En este contexto, se presentan una multiplicidad de acciones de las OC's que las hace más visibles, particularmente a nivel internacional, y cuyos esfuerzos se van a subsumir en lo que aparece en la década de los noventa como la gran prioridad de las agencias de cooperación: "el combate a la pobreza", mismo que es observado por las instituciones financieras y muchos de los gobiernos desarrollados como causa de los desequilibrios sociales y políticos, mientras que para las ONG y6 muchas de las agencias de cooperación la pobreza es el efecto de la aplicación irrestricta del modelo económico, es decir, éstas últimas buscan un cambio en las políticas del modelo económico para atacar las causas que ocasionan la pobreza, mientras que la banca multilateral y los gobiernos de los países desarrollados tratan de mitigarla a través de políticas sociales "compensatorias" al ajuste estructural aplicado en la mayoría de los países en vías de desarrollo. Adicionalmente, los efectos del modelo traen como consecuencia que: dentro de los pobres las más pobres sean las mujeres; que los problemas de medio ambiente se acrecenten por la falta de recursos y empleo suficientes para

las tres cuartas partes de la población, de las cuales una gran parte vive en extrema pobreza; que los derechos humanos sean cada vez más violentados, particularmente en aquellos países donde la extrema pobreza es creciente y, por lo tanto, se dan fenómenos de inestabilidad social, que redundan en movimientos guerrilleros como otro elemento más del descontento y la consecuente descomposición social.

Si bien hoy las ONG son conocidas en todos sus países, su reconocimiento como instancias de la sociedad civil pasó primero por su incidencia en el sistema de Naciones Unidas. Es hacia finales de la década de los 70 y con mayor fuerza en la década de los 80 que las temáticas sociales cobran relevancia en las preocupaciones de las Naciones Unidas.

Las organizaciones civiles encuentran en los foros internacionales y las reuniones cumbre de Naciones Unidas (la primera en 1977 sobre el tema del Habitat), un espacio donde plantear sus experiencias, preocupaciones y propuestas. De hecho, plantean la defensa de los derechos humanos en su sentido más amplio e integral; es decir, los derechos económicos, sociales, culturales, civiles y políticos, independientemente de la división que hace la ONU entre los civiles y políticos y los económicos, sociales y culturales.

Muchas de sus propuestas giran en torno al respeto a los derechos humanos como por ejemplo: establecimiento del derecho a la vivienda como un derecho humano; el derecho a la equidad en los derechos de las mujeres; la promoción de los derechos de los niños, incluso llegando a promover el derecho a la alimentación como un derecho humano. "En esta problemática las ONG tienen un papel. Deben iniciar, entre otras cosas, investigaciones en el terreno concreto sobre la realización de los derechos económicos, sociales y culturales, incitar la utilización de las vías jurídicas y de los recursos disponibles y redactar observaciones críticas sobre los informes presentados por los Estados, referentes a la realización de estos derechos. Deberían intervenir mas ampliamente, creando

acciones destinadas a sensibilizar la opinión pública sobre los derechos económicos, sociales y culturales, participando activamente en la elaboración de una nueva legislación o nueva política que comprenda la realización de esos derechos.”<sup>34</sup>

Las OC's empiezan a asistir como observadoras de la serie de reuniones cumbre de Naciones Unidas que se inician con la “Cumbre del Habitat I” en 1977 y cierra el ciclo en 1997 con el mismo tema “Habitat II”. Logran, con el tiempo, conformar foros paralelos sobre cada una de las temáticas. Ya durante la década de los 90 algunos de sus miembros participan incluso incorporándose en las delegaciones de sus respectivos gobiernos. Particular fuerza cobra su actuación el la “Cumbre de Río” o “Cumbre de la Tierra”, en Río de Janeiro en 1990; la “Cumbre de la Mujer” en Beijing en 1995; la “Cumbre sobre Pobreza” en Copenhague en 1996; la “Cumbre sobre los Derechos de la Niñez” en Viena en 1996 y la “Cumbre Hábitat II” en Estambul en 1997. En ellas se toman decisiones a nivel mundial que tratan de impedir que se continúe con el gran deterioro del planeta, se avanza en el respeto y promoción de los derechos de las mujeres a nivel internacional; se establecen las prioridades para generar un mínimo de bienestar en la población y luchar contra la extrema pobreza como: alimentación, educación y salud; se establecen los derechos de la niñez y se logra validar el derecho a la vivienda como un derecho humano básico, así como la obligación de los gobiernos de proveer los mínimos satisfactorios a la población marginada en términos de un hábitat digno.

Es esta participación y su ubicación como interlocutores relevantes de la sociedad internacional, lo que les confiere reconocimiento como entidades de interés público, en sus posturas, propuestas y participación a nivel internacional. No son los gobiernos de sus respectivos países los que les dan el reconocimiento, sino su

---

<sup>34</sup> Declaración y Programas de Acción de Viena. C. 138; Cumbre de la Tierra, O.C. “Declaración de los Pueblos de la Tierra”, citado por Unbe Muñoz, Alírio. Op. cit. 81 y 82.

capacidad de estar presentes en los espacios internacionales como actores en el desarrollo de sus sociedades.

Es en el ámbito internacional donde las organizaciones civiles logran tener voz y donde pueden compartir y aportar elementos a considerarse en el marco de las reuniones internacionales. Muchas de esas propuestas, que se plantean a nivel internacional, son llevadas luego por las ONG a sus países, para demandar que sus gobiernos cumplan con los acuerdos internacionales a los que sus países se comprometieron y que ellas contribuyeron a lograr.

Consecuente con lo anterior, su participación en el ámbito internacional les ha aportado el reconocimiento a nivel nacional, generando el establecimiento de una relación gobierno - organizaciones civiles. Esta relación es compleja, dado que las OC se presentan como un nuevo actor social y político que busca incidir en las políticas gubernamentales. En las instancias habituales gubernamentales no se tenía prevista la relación con este tipo de actores, esto ha llevado a que en ciertos periodos la relación se torne difícil, sobre todo cuando existen violaciones a los derechos humanos denunciadas por las OC o cuando los gobiernos no están en disposición de cumplir cabalmente sus compromisos internacionales en materia de derechos humanos, económicos, sociales y culturales. Las OC al defender los derechos humanos en su concepción integral, al denunciar las fallas u omisiones de sus gobernantes, se convierten en un grupo de presión, lo que hace aún más compleja la relación.

Sin embargo, muchos de los gobiernos no reconocen validez a la participación de las OC e incluso descalifican sus posturas, aludiendo que sólo representan una voz entre tantas y que más pronto son grupos que están en contra del régimen, cualquiera que este sea. Otros en cambio, como Chile o Colombia, cuentan incluso con una legislación ad hoc para organizaciones civiles. La mayoría de los gobiernos africanos no sólo las reconocen, sino que se apoyan en ellas para realizar muchas de las tareas sociales y canalizar fondos de la cooperación

internacional tanto privada como multilateral. Esta situación se entiende si recordamos que la mayoría de los gobiernos africanos son de reciente creación, entre 30 y 40 años, en tanto sus procesos de independencia se han dado en la segunda mitad de este siglo, por lo que no cuentan con viejas y pesadas estructuras burocráticas.

### **3.2 La reorientación de la cooperación internacional y la presencia de la banca multilateral.**

Ante la caída del socialismo real y la implantación del modelo económico neoliberal como la "única opción viable", los países desarrollados buscaron fortalecer e integrar zonas de influencia económica, que les permitieran un "nuevo reparto del mundo" y una posición de negociación frente a los otros.

Los gobiernos europeos aceleran su proceso de integración en una sola región frente a la conformación del bloque asiático, denominado los Tigres de Asia, y al bloque de América del Norte, reflejado en la conformación del Tratado del Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) entre Canadá, Estados Unidos y México. El mundo se transforma en un conjunto de tres bloques económicos, basados todos ellos en el modelo económico neoliberal.

Esta nueva orientación de la economía da lugar a:

- ◆ La disminución del ingreso y del consumo personales en los países desarrollados.
- ◆ La reestructuración económica fuerza a la reestructuración de la política social; ésta ya no se fundamenta en los derechos del ciudadano, sino que queda limitada al decreciente presupuesto disponible (en términos relativos, es decir, menores recursos per capita).
- ◆ El incremento del déficit social en los propios países del mundo desarrollado hace que sus sociedades demanden que primero se atienda a los problemas internos y posteriormente a los de otros países.

Estas tres situaciones afectan a la cooperación internacional no gubernamental, la disminución en el nivel de vida de los países desarrollados se refleja en la disminución de fondos para la cooperación. Las sociedades europeas vuelven sus ojos hacia sí mismos y el creciente número de desempleados que va generando la aplicación de las políticas restrictivas por parte de sus gobiernos. La preocupación se dirige hacia sus propios desempleados y hacia los marginados provenientes de la creciente migración, principalmente de las naciones africanas, ante los constantes conflictos y las situaciones de emergencia como las hambrunas. Adicionalmente aparecen en escena, con la caída del Muro de Berlín, las nuevas naciones de Europa del Este que se van incorporando al capitalismo. Desde su unificación, Alemania se ha tenido que abocar en los últimos 9 años a buscar las formas de integración de dos economías y dos sociedades con disparidades muy marcadas. La unión de las dos Alemanias le ha llevado un gran esfuerzo, tanto a nivel económico como a nivel social.

Ante el costo que representa la aplicación del modelo económico, los gobiernos de los países desarrollados y las organizaciones financieras multilaterales ven la necesidad de redefinir las políticas sociales, dándoles un enfoque compensatorio y de inversión en educación o salud, por ejemplo. Este enfoque es transmitido a las agencias de cooperación internacional, cuyos recursos menguados por la captación voluntaria, son cada vez más dependientes de las transferencias de recursos de sus gobiernos y de los de la Unión Europea. De esta manera, las prioridades de apoyo a los países en vías de desarrollo se ven influidas e incluso determinadas por las prioridades de los gobiernos de los países cooperantes.

Al momento de la evaluación de la transferencia de los recursos hacia el Tercer Mundo, dados los indicadores que les son impuestos, se induce realmente la orientación que se quiere dar a estos recursos. Las agencias de cooperación tienen que cumplir con los parámetros establecidos por sus gobiernos, condición para seguir accediendo a esos recursos. De la misma manera, las agencias de

cooperación, al usar estos mismos parámetros de evaluación para las OC, les transfieren la orientación de la política social definida por sus propios gobiernos y por la banca multilateral.

Adicionalmente, a finales de los ochenta y con mayor fuerza en la década siguiente se observa una tendencia en las sociedades de los países desarrollados, que han venido aportando recursos para la cooperación internacional hacia el Tercer Mundo, de saber cómo han impactado esos fondos el desarrollo de las comunidades: "una nueva tendencia del público es optar por constreñir las burocracias de las agencias y financiar directamente a sus proyectos en el Sur. Otra tendencia son las "donaciones por emoción", a partir de que el público ha visto en la televisión a los hambrientos de Somalia, los refugiados de Ruanda, las víctimas de Bosnia o los niños de la calle en América Latina. Para quien da, el dinero puede parecer mucho; para quien lo necesita siempre es poco"<sup>35</sup>

Las burocracias de las agencias de cooperación se ven en la necesidad de replantear sus estrategias de financiamiento, así como desarrollar modelos de monitoreo, evaluación de proyectos y medición de impacto. Este último, es un concepto que todavía no termina de definirse claramente, por la complejidad que implica establecer los indicadores en proyectos cuya orientación es el desarrollo social y no el mercantil.

El mundo de la cooperación internacional entra en un proceso de eficientización de acciones. Hay que demostrar que se ha tenido impacto y que se pueden demostrar resultados concretos. Las agencias de cooperación analizan su impacto, particularmente en América Latina, subcontinente que consideran han apoyado en su democratización y desarrollo, con relación a África o Asia. El tema de fortalecimiento institucional surge como resultado de muchas de sus evaluaciones de resultados.

---

<sup>35</sup> Pohelhekke Fabio, Um Olhar Sobre as Agencias. Edit. Cuadernos ABONG (Asociación Brasileña de ONG). Colección PAD (Processo de Articulação e Diálogo). Sao Paulo, Brasil. Marzo, 1996. p. 42, (traducción libre).

Se trata además de apoyar a las OC's de América Latina no solo a "combatir la pobreza" sino a generar o consolidar procesos de institucionalización. Se requiere de contrapartes sólidas capaces de llevar a cabo no sólo proyectos sino también a programas integrales de trabajo para con sus sociedades y, desde luego, demostrar resultados y, por ende, impacto social, así como de incidir en decisiones sobre políticas públicas.

Por su parte, en las organizaciones civiles de América Latina se han efectuado un conjunto de cambios que replantean su presencia en el espacio público de sus países. "Esta entrada a escena en los espacios públicos por parte de las organizaciones civiles ha significado algunos cambios dentro de las mismas <sup>36</sup>:

- ◆ El tránsito del enfoque de sus acciones de la asistencia privada a la presencia pública.
- ◆ La modificación de su identidad pasando de la identificación en el acompañamiento a otros a asumirse como sujetos.
- ◆ El cambio en la concepción del ámbito de sus acciones, de lo no gubernamental a la interacción con lo gubernamental.
- ◆ El tránsito de la apoliticidad a la actuación con sentido político.
- ◆ De la acción nucleada en torno del proyecto a la pretensión de intervenir en las políticas públicas.
- ◆ Del financiamiento centrado en donaciones a la ayuda privada de la sociedad y a la búsqueda de fondos públicos.
- ◆ De la programación a la planeación.
- ◆ De la explicitación ética a su mediación técnica.
- ◆ De la acción aislada como organización a la integración en redes.
- ◆ De la ubicación circunscrita en lo micro a la búsqueda de su vinculación con lo macro."

---

<sup>36</sup> CANTO, Manuel, "La participación de las organizaciones civiles en las políticas públicas" en: JL Méndez (coordinador): Organizaciones Civiles y Políticas Públicas en México y Centroamérica. Miguel Angel Porrúa, México 1998, p. 80-82.

La importancia de incidir en las políticas gubernamentales, hace que la capacidad de formular políticas públicas adquiera gran relevancia, como prioridad de apoyo para las agencias de cooperación. No sólo buscan que las ONG del Sur incidan en sus propios gobiernos, sino que las propias agencias se empiezan a aglutinar para entrar en procesos de cabildeo por recursos con sus gobiernos y con instancias multilaterales como BM o la Unión Europea. Desde luego, que también promueven la conformación de redes de OC's en los países en vías de desarrollo para procesos de cabildeo con órganos legislativos, tanto a nivel nacional como internacional.

La necesidad de las propias agencias de cooperación de dar un viraje en la relación con sus contrapartes, se ve reflejada en la "Carta de Stuttgart" del 20 de diciembre de 1995, suscrita por cuatro agencias ecuménicas y católicas europeas ( Christian Aid, ICCO, PPM y EZE) hacia sus contrapartes en Brasil: "Quisiéramos inicialmente confirmar aquí de forma conjunta nuestro compromiso con este proceso de articulación para el diálogo multilateral. En el actual contexto, la cooperación internacional ha de buscar nuevas formas de relación entre agencias y sus contrapartes, donde se consideren que los problemas del Sur y del Norte cada vez están más ligados. Un proceso de creciente intercambio y cooperación a nivel multilateral entre nuestras agencias y sus contrapartes en Brasil nos parece ser un instrumento capaz de proporcionar pistas importantes en este sentido, para poder ir en contra de la cada vez mayor compartamentalización de nuestras acciones y posibilitando un fortalecimiento de nuestro trabajo mutuo" ... "Procuramos distinguir dos niveles en los cuales estas discusiones temáticas podrían ser conducidas: un nivel más político, que abarcaría por ejemplo discusiones en torno del estado actual de la cooperación internacional, ligado más a aspectos de desarrollo y cualificación institucional (por ejemplo la discusión sobre la evaluación de nuestro trabajo en Europa y Brasil, sobre cuestiones ligadas a políticas sectoriales específicas, ect.), así como las actividades de campañas y de *lobing* aquí en Europa; el otro nivel sería más técnico, ligado por

ejemplo a cuestiones como parámetros de elaboración de reportes, técnicas de evaluación, etc. (...) <sup>37</sup>

En este complejo enjambre de relaciones de la cooperación internacional, hay un actor, la banca multilateral, que ha venido incidiendo con gran fuerza en los cambios de las tendencias de la cooperación no solo la multilateral gubernamental, sino también la privada. El Banco Mundial reconoce a principios de los 90 que el ajuste estructural impuesto a la mayoría de los países en desarrollo está teniendo consecuencias sobre la población; es decir, hay un costo social que se refleja en una creciente pauperización de la población y en la consecuente inestabilidad social provocada por la aplicación de las políticas económicas y financieras del FMI y del BM. Este costo social hay que compensarlo a través de la política social.

Actualmente, la cooperación internacional hacia las ONG de los países en vías de desarrollo está experimentando cambios. Los gobiernos de los países industrializados están canalizando fondos de manera directa a las OC a través de sus respectivas embajadas. Por su parte, los organismos multilaterales (BM, BID) están desarrollando esquemas de apoyo y cooperación, vinculados directamente a las organizaciones no gubernamentales; situación similar sucede con el sistema de Naciones Unidas o con instancias multilaterales de carácter regional como la Unión Europea.

Esto refleja la importancia que se le está dando, a nivel internacional, a la acción de las ONG como parte de la sociedad civil y la relevancia de apoyar estos esfuerzos. Sin embargo, las orientaciones de la cooperación internacional tienen diferencias.

La banca multilateral se dispone entonces a generar un modelo de desarrollo social que sustituya al que se ha venido desmantelando, el del "welfare state" o

---

<sup>37</sup> Ibid p. 47

"estado de bienestar" en el que el Estado se ocupaba de proveer a la población lo relacionado con la educación, la salud, la seguridad social, vivienda, etc. y que en el modelo económico neoliberal no cabe más. Se concibe una política social de compensación del ajuste económico estructural. "Sus contenidos están relacionados con la dotación de bienes básicos a los grupos en extrema pobreza (alimentación, salud, educación), así como también recursos para el desarrollo de la capacidad productiva auto-organizada de aquella población pobre que es "viable" económicamente o que puede garantizar su subsistencia, y la inversión en infraestructura social (salud y educación básicamente)."<sup>38</sup>

El instrumento privilegiado para aplicar esta política es el "proyecto", ya que permite canalizar fondos con acciones predeterminadas muy concretas. Para actuar con mayor eficacia el BM y el BID destinan fondos para realizar diagnósticos de las regiones, comunidades, grupos y sectores más marginados y así poder determinar su campo de acción. En este sentido, la banca multilateral encuentra en las OC instituciones amplias y de larga experiencia en el trabajo con los pobres. Saben operar proyectos productivos y pueden diseñar propuestas de proyectos. En esta década de los noventa se inicia una estrategia y se establecen políticas para la relación y canalización de recursos del BM y BID con organizaciones de la sociedad civil.

El BM considera como organizaciones no gubernamentales a todas aquellas que siendo independientes del gobierno, tengan una finalidad humanitaria o cooperativa, por lo que su espectro de ONG es muy amplio. Sin embargo, la participación de ONG en proyectos del BM ha venido creciendo, observándose que en 1993 sólo participaba en el 30% de los proyectos y para 1995 ya tenía una participación en el 50%. Sin embargo, aunque esta cifra es alta y se refiere a una estimación de 8,000 ONG con las que trabajaba el BM para 1995, lo cierto es que el nivel de intervención en diseño de los mismos sólo fue del 50%. Esto

---

<sup>38</sup> CAM "Hacia una Propuesta de Política Social desde las organizaciones Civiles" en: Cuadernos de Política Social, No. 1. Centro de Estudios Sociales y Culturales Antonio de Montesinos. México, D.F. 1997, p. 9.

último refleja la necesidad de intervenir en el diseño de todo proyecto que se acepte trabajar para el BM, de lo contrario se corre el riesgo de convertirse en contratistas privilegiados, en tanto tener acceso a sus recursos, o en simples implementadores de sus políticas sociales.

Cabe señalar que tanto el BM como el BID continúan sus consultas con miembros de ONG de países en desarrollo. Es en estas consultas y en su seguimiento donde habría que poner especial atención en motivar cambios sustantivos en las formas de implementar los proyectos. Cambios que signifiquen el respeto a las formas tradicionales o alternativas de organización, producción y comercialización, potenciando los tamaños de escala de micro proyectos, así como la aceptación que los macro proyectos no son la solución y que más pronto pueden ocasionar graves trastornos en el medio ambiente y profundos desequilibrios en las estructuras económicas y el enjambre social de las comunidades a las que se dirigen.

### **3.3 La acción de las organizaciones civiles ante el cambio de la cooperación internacional.**

El surgimiento de redes de ONG's a nivel continental en América Latina se da como un resultado de la necesidad de construir consensos y posturas conjuntas. Inicia de manera incipiente en los setenta, desarrollándose más claramente en los ochenta. En los noventa se experimenta una etapa de reuniones, encuentros y foros latinoamericanos sobre las diversas temáticas en las que intervienen. En este sentido, las agencias de cooperación internacional entienden claramente la importancia de conformar posturas regionales y apoyan con recursos la celebración de este tipo de eventos. El intercambio y la sistematización de experiencias entre los miembros de las OC's de distintos países enriquece muy sustancialmente los contenidos sobre las propuestas que se llevan a las cumbres internacionales para promover que se incorporen en acuerdos firmados por los gobiernos.

A nivel de América Latina encontramos múltiples ejemplos de redes a nivel nacional en la mayoría de los países de la región, como ABONG en Brasil, que es la red que aglutina a las ONG brasileñas; ACCION en Chile, Convergencia de Organismos Civiles por la Democracia, mejor conocida como CONVERGENCIA y el Foro de Apoyo Mutuo, FAM, en México. A nivel regional se encuentran la ALOP, CEAL (Consejo de Educación de América Latina). Incluso a nivel internacional ya existen esfuerzos de redes de organizaciones de la sociedad civil como CIVICUS o la Red Internacional de Investigadores del Tercer Sector (ISTR) que agrupa a investigadores de todo el mundo, tanto a nivel de la academia como del propio mundo de las organizaciones civiles, cuyo interés es analizar los procesos de este conjunto denominado Tercer Sector y que se refiere a la visión liberal de la participación y posicionamiento de la sociedad civil como un tercer elemento, que junto al Estado y al Mercado, deben conducir los destinos de los pueblos.

Es en la década de los noventa cuando su presencia internacional cobra una singular relevancia. Los impactos económicos y sociales del neoliberalismo en pleno proceso de globalización se dejan sentir en los países en vías de desarrollo y empiezan a experimentarse también en los países desarrollados. Las redes de OC's a nivel latinoamericano se dan a la tarea de generar procesos de cabildeo con las agencias de cooperación al desarrollo. A su vez, estas últimas también empiezan a agruparse regionalmente y surgen redes de agencias de cooperación como Eurostep, al amparo de la Unión Europea, o la familia Oxfam, así como las redes ya existentes de agencias de cooperación se denominan de carácter confesional, cuya procedencia está ligada al apoyo de las iglesias católica y protestante.

Por su parte, las organizaciones civiles de Estados Unidos y Canadá se sienten fuertemente ligadas con sus pares en México en torno a los efectos que puede producir el TLCAN y se conforma una red de OC's a nivel trinacional, denominada

Red Mexicana de Acción Frente al Libre Comercio (RMALC), que tiene sus respectivos capítulos en Estados Unidos y Canadá.

Las acciones de la RMALC no pudieron detener la firma del TLCAN, pero han podido presionar para que se reabran los temas Laboral y Ambiental, como capítulos del propio Tratado que tienen que ser revisados a fondo. Cabe señalar que mucha de la fuerza de la RMALC se da con base en la participación de los sindicatos de los tres países. En el caso de México participan más pronto los de carácter independiente, promovidos desde la acción del Frente Auténtico del Trabajo (FAT), organización civil que cuenta con una trayectoria de más de 30 años en México, defendiendo los derechos de los trabajadores y apoyando en la conformación de sindicatos independientes.

Las redes despliegan un infinidad de actividades, entre las que destacan: análisis de coyuntura, elaboración de posturas contra las desigualdades y violación de derechos; formulación de planteamientos y propuestas alternativas; participación en grupos de trabajo con organismos internacionales y con la banca multilateral, cabildeo con los órganos de decisión de gobiernos y sistema financiero internacional; manifestaciones; desplegados y cartas que llegan a presentar más de un millón de firmas de todo el mundo, por mencionar las más relevantes. El conjunto de estas acciones llegan a tener incidencia a nivel internacional. Particularmente relevantes son los cambios en las políticas del Banco Mundial en la implementación de sus proyectos que toman en cuenta aspectos de preservación del medio ambiente y o bien adoptan políticas de equidad de género.

Muchas de las acciones de redes de OC tanto nacionales como regionales e internacionales han sido apoyados por agencias de cooperación, que a su vez van conformando sus propias redes. En ambos casos, tanto las redes de OC como las de agencias de cooperación, la motivación de su agrupamiento es tratar de ser más eficaces en sus planteamientos y acciones, para ejercer la presión necesaria

con objeto de incidir en las decisiones que toman los países desarrollados y la banca multilateral.

La relación entre agencias de cooperación y organizaciones civiles -y sus respectivas redes-, se vuelve más compleja. Ya no se trata de dos actores diferenciados en tanto uno es el donador y otro el receptor de recursos. Se trata de reconocer, lo que siempre estuvo en una realidad subyacente, el hecho de ser parte de todo un sistema de cooperación internacional. "El Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) estima que existen en los países del Sur por lo menos 50 mil ONG con actividades para y con los pobres, que son apoyadas por unas 2,500 agencias de solidaridad y financiamiento de los países del Norte. Estas agencias transfieren anualmente cerca de \$5.5 billones de dólares norteamericanos provenientes de donaciones particulares y \$2.2 billones de dólares de recursos gubernamentales. Se estima también que con esos recursos se atiende a una población de cerca de 250 millones de personas del Sur."<sup>39</sup>

Este es el punto que vale la pena reflexionar para definir con mayor claridad el posible rumbo y estrategia que deben seguir las organizaciones civiles y agencias de cooperación, en tanto nuevos actores de la sociedad internacional. Nuevos no por su emergencia sino en función de su ampliado reconocimiento y de la importancia de su rol en cuanto a la posibilidad de incidir en el devenir de las sociedades.

#### **4. Desafíos del contexto internacional**

Las organizaciones civiles o no gubernamentales y las agencias de cooperación internacional tienen varios desafíos por delante que deberán analizar conjuntamente, a fin de trazar una estrategia común que les permita redefinir el rumbo de los proyectos que desarrollan las primeras con sus recursos humanos, apoyadas con mayores recursos económicos y también humanos que aportan las

---

<sup>39</sup> PNUD, citado por Pohlhekke Fabio. Op cit.pag. 42

segundas. De lo contrario, no les será posible avanzar hacia las motivaciones originarias que hacen de su quehacer una actividad sin fines de lucro, al servicio de los demás y de interés público, tanto en los ámbitos nacional, regional e internacional.

Su fuerza radica, hoy día, en la posibilidad de hacer planteamientos concretos, demostrables y viables a través de pequeños proyectos que funcionan y que dan resultados que favorecen no sólo a la población a la que se dirigen, sino que constituyen proyectos con posibilidad de replicarse en otros lugares, adaptándolos, por supuesto, a las condiciones específicas de la comunidad de que se trate. Esto se comprueba con el interés creciente que vienen demostrando el BM y el BID por realizar proyectos y diagnósticos con las OC en las comunidades menos favorecidas de los países donde trabajan.

Paralelamente, el entorno internacional que estamos viviendo actualmente es adverso y cada vez se deteriora más. El modelo económico y sus posibilidades de demostrar su viabilidad son cada vez más reducidas. Las crisis financieras de los llamados países emergentes, y más recientemente, en los desarrollados, dan muestra de una tendencia hacia el agotamiento del modelo; es decir, a la incapacidad de autoregularse y generar los mínimos de bienestar y estabilidad económica y social.

Estas crisis recurrentes han encendido focos rojos de emergencias económicas y salvamentos financieros que no es posible que el FMI siga sosteniendo. Desde los mismos teóricos del modelo surgen voces que alertan sobre su agotamiento y la necesidad de matizarlo. Se ha declarado la necesidad de encontrar mecanismos que regulen los flujos de capital financiero especulativo, para frenar estas crisis recurrentes. Todo esto dado en un entorno de globalización, fenómeno que en sí tiene su propia dinámica más allá del neoliberalismo.

Octavio Ianni, reconoce que "evidentemente la globalización es problemática y contradictoria, y abarca integración y fragmentación, nacionalismo y regionalismo, racismo y fundamentalismo, geoeconomía y geopolítica. En este sentido, las diversas teorías de la globalización ofrecen subsidios para la comprensión de distintos aspectos de la sociedad global en formación"<sup>40</sup>

Como señalamos en el primer capítulo, el proceso de globalización del capitalismo no se hubiera podido dar sin el avance de las tecnologías de informática, de telecomunicaciones y de transportes. Si bien la globalización es la conjunción de estos factores, mismos que están al servicio del modelo económico actual, también es cierto que se puede construir otro tipo de procesos mundiales, sobre todo a partir del tercer elemento que la compone, es decir, los medios de comunicación, vistos en su más amplio espectro.

Esta posibilidad de utilizar la globalización en favor de procesos de vinculación y creación de sinergias entre comunidades, organizaciones, países y regiones a nivel internacional; es un reto que las OC y las agencias de cooperación internacional deben analizar. Es decir, como señala Adela Cortina, transformar la globalización económica en "*globalización ética*, por la mundialización de la solidaridad y la justicia, como única forma de convertir lo que Jesús Conill ha llamado una "Jungla Global" en una comunidad humana, en la que quepan todas las personas y todas las culturas humanizadoras"<sup>41</sup>

Los desafíos que les plantea el siguiente milenio pasan por la necesaria transformación de la relación entre OC y agencias de cooperación, así como de la conformación de una agenda común para lograr incidir en espacios amplios de decisión a nivel internacional y, desde luego, nacional. De lo contrario se corre el riesgo de ser utilizadas, ambas instancias, como meros implementadores de las políticas compensatorias del BM y el BID.

---

<sup>40</sup> Ianni Octavio, Op. Cit. pág. 135

<sup>41</sup> Cortina, Adela. Ciudadanos del Mundo. Hacia una teoría de la ciudadanía. Edit. Alianza, Madrid 1997. pág. 261.

No olvidemos que la mayoría de los recursos financieros para las OC en el mundo y particularmente en América Latina provienen de fondos de la cooperación internacional. Las agencias están incrementando en porcentaje los recursos que captan proveniente de sus gobiernos o de organismos internacionales como la OCDE o la unión Europea, con relación a los que aportan sus sociedades, por lo que actualmente los gobiernos e instituciones intergubernamentales tienen mayor fuerza para definir las prioridades y directrices para la aplicación de los fondos. Estas directrices concuerdan, en gran medida, con las marcadas por el FMI y el BM.

Tampoco hay que soslayar que, en el mundo de la cooperación, tanto el BM y como el BID empiezan a competir con las agencias de cooperación internacional, al ofrecer fondos para pequeños proyectos y diagnósticos sobre la situación de algunas regiones específicas. Muchos de estos proyectos son implementados por las OC, sin que necesariamente éstas puedan incidir en las políticas del BM y el BID. Esta tarea no es fácil de lograr, por lo que tendrán más posibilidades de incidir si lo hacen en alianza con las agencias de cooperación internacionales que hoy día, siguen siendo sus contrapartes privilegiadas y con las que tienen establecida una relación de décadas.

Es conveniente detenerse y analizar cuál es el rol que toca jugar a las OC y a las agencias de cooperación internacional y empezar a desenvolverse como reales actores de las relaciones internacionales. Esto nos lleva a analizar tres retos que nos parecen fundamentales para lograr incidir en las políticas internacionales y que permitan proponer elementos de una agenda común:

- 1) ¿Cómo generar una nueva manera de relacionarse, más equilibrada y paritaria, distinta a la que ha existido entre ellas?
- 2) ¿Cuál ha sido su incidencia en el ámbito internacional y cómo puede ser más eficaz?
- 3) ¿Cómo medir el impacto de sus proyectos y formas de intervención?

#### **4.1. Retos en la relación organizaciones civiles y agencias de cooperación.**

Desde la década de los sesenta hasta la actualidad, la relación entre las ONG y las agencias de cooperación internacional ha estado definida por el binomio donador-donatario. Es decir, mientras unos aportan recursos, mayormente financieros, otros los reciben para aplicarlos a proyectos concretos. Sin embargo, reconociendo que la relación no sólo se fundamenta en la aportación-aplicación de recursos, sino en un intercambio de intereses mutuos, las formas de relacionarse han ido variando lentamente, buscando la confluencia de intereses, objetivos y prioridades, así como el establecimiento de una relación de respeto a partir de reconocer las diferencias culturales y de desarrollo, existentes en ambos mundos.

Ahora bien, el concepto de donación en sí mismo implica una acción de aportación gratuita, situación que en el fondo es cuestionable, ya que para ambas partes existen intereses. Para los donantes, existen intereses por mejorar las condiciones de vida de comunidades donde operan las ONG, por un afán de justicia y equidad, pero también como efecto compensatorio a los desequilibrios causados por el sistema económico capitalista, ya sea el fundamentado en la producción y el desarrollo como el fundamentado en el libre mercado y el capital financiero.<sup>42</sup>

Por el lado de los donatarios, es conveniente analizar que la relación con las agencias ha pasado por varias etapas, desde sentir que la donación es parte de una deuda acumulada desde la colonización, hasta pensar que son supuestos aliados estratégicos, sin pasar antes por un proceso de construcción de la alianza a partir de acuerdos que clarifiquen cuáles son los objetivos realmente comunes que los pueden alcanzar aliados.

---

<sup>42</sup> Cfr. Albert Michel, Capitalismo contra capitalismo, Edil. Paidós, Buenos Aires 1993, págs. 95 - 110

La relación se ha vuelto más compleja. Las agencias de cooperación acuden cada día más a los recursos de sus gobiernos, lo que resta el margen de decisión de dónde invertir los recursos. Pasan ahora por la aprobación de proyectos que concuerden con las prioridades de los gobiernos de los países desarrollados y que también toman en cuenta las políticas compensatorias del BM.

La problemática de fondo que plantea la relación donador-donatario, cruzada por las prioridades de la banca multilateral y los gobiernos de los países desarrollados, es la dependencia que se crea entre ambos actores. Por un lado, las ONG del Sur requieren de recursos financieros para poder operar sus proyectos. En muchas ocasiones acomodan los proyectos a las prioridades de las agencias con el objetivo de obtener los recursos, sacrificando en ocasiones sus propias prioridades, o bien haciendo con los recursos lo que desean sin lograr cumplir totalmente con lo acordado con la agencia. Esto no permite generar relaciones de transparencia real en el manejo de prioridades y proyectos y va pervirtiendo la relación. Las ONG en muchas ocasiones pueden mostrar la cara buena del proyecto y lógicamente encuentran razones para explicar los aspectos negativos del mismo, sin lograr entrar en una reflexión profunda que las lleve a entender sus propios procesos internos e incluso externos. Esto lleva a generar un proceso de desconfianza que se refleja en la necesidad de evaluaciones externas y auditorías financieras para comprobar que los recursos aportados fueron aplicados conforme se acordó. Los donadores, por su parte, también dependen de las ONG o de las comunidades pobres a las que atienden, ya que sin ellos sus instituciones no tienen razón de ser, en función de la labor legitimadora que realizan en sus países.

Ambos actores, las agencias y las OC, son parte de un mismo sistema donde las grandes burocracias de las agencias, que se van reduciendo cada día más, requieren de las ONG del Sur y éstas no pueden funcionar sin los recursos de las agencias. Hay una falta, en la mayoría de los casos, de análisis de fondo y de

transparencia sobre cuáles son las prioridades que tienen ambos actores cuando entran en una relación de contrapartes, a partir de un proyecto común, que además está atravesada por el dinero.

Esta interdependencia no es totalmente reconocida. Se piensa más en la dependencia de los recursos para las ONG y no se reconoce que también las agencias son dependientes. Sería más sano y eficaz reconocer un estado de interdependencia como un primer paso para cambiar el tipo de vínculo. Habría que favorecer el observarse de manera más paritaria. Pensar que ambos actores van en un mismo barco y que tienen intereses, prioridades y elementos que pueden aportar a un proyecto coincidente.

Este cambio de relación deber construirse con base a un acuerdo inicial común. Algunas agencias de cooperación ya lo vienen planteando, por lo menos en su discurso, como la familia OXFAM, que al unir sus esfuerzos a los de NOVIB<sup>43</sup> amplía su campo de intervención y el monto de sus recursos disponibles. Su reto es encontrar las políticas adecuadas para una formula que integre los aspectos comunes, a la vez que encuentre soluciones alternativas a aquellos que son profundamente diferentes. En este proceso de armonización, se han abiertos algunos espacios de consulta con las ONG pero parece que no ha sido fácil integrar las sugerencias.

Sin embargo, consideramos que el proceso debe iniciarse a partir de las ONG del sur. Son éstas últimas las más interesadas en que el tipo de relación cambie, y para hacerlo se tienen que plantear a sí mismas la posibilidad de disminuir sus recursos financieros provenientes de la donación e incorporar otras formas de cooperación como la coinversión, créditos a tasas muy bajas, fondos de apoyo o lo que se conoce como "capital semilla" para nuevos proyectos, etc. Existen ya algunos intentos de grupos de ONG latinoamericanas, particularmente en América

---

<sup>43</sup> *Infra*, véase descripción de las agencias citadas en el capítulo 2, inciso 2.2 Cooperación internacional, del presente trabajo.

del Sur, como la llamada "Iniciativa Bogotá" que incorpora a un conjunto de ONG de Colombia, Brasil, Perú, Bolivia, entre otras, con objeto de plantearse un diálogo paritario con las agencias de cooperación, particularmente las europeas, para redefinir el rumbo de la relación y las formas de incorporar recursos de ambas partes a los proyectos. Otro ejemplo es la red latinoamericana de OC conocida como ALOP que pretende construir una agenda mínima que sirva para invitar a un proceso de análisis y debate entre las OC y las agencias, que vaya sentando las bases de una relación de equidad entre ambas instancias que aportan recursos, tanto financieros como humanos e incluso físicos, para el fin común del desarrollo.

Si las OC toman la iniciativa con decisión, podrán definir con mayor fuerza los elementos que ellas pueden aportar en esta relación más paritaria. Desde luego, tendrán que estar conscientes de que cualquier alianza o relación de asociados implica dejar ciertos privilegios particulares en función de lograr una fuerza mayor en la incidencia en la esfera internacional, que se requiere para adecuar el modelo a las necesidades de las mayorías. Sin un cambio real en la relación no será posible incidir en los espacios internacionales con la eficacia necesaria. Solo demostrando que son capaces de verse en situación de equidad, podremos pugnar por una equidad hacia los demás. De lo contrario solo se queda en un buen discurso ético.

#### **4.2 Incidencia en el ámbito internacional: cabildeo conjunto y alianzas con otros actores.**

Un segundo desafío es la capacidad de incidir en las decisiones que se están tomando a nivel internacional y que nos afectan a todos. El cabildeo<sup>44</sup> conjunto en los foros internacionales es utilizado ya por algunos grupos de ONG como las de

---

<sup>44</sup> Entendemos por cabildeo la pretensión de influir sobre las decisiones que se toman en espacios institucionalizados de la política internacional, que implica acciones de concertación, información, negociación y presión.

derechos humanos, las ambientalistas, las de mujeres, las de desarrollo social<sup>45</sup> y las de habitat<sup>46</sup>. Esto se ha logrado también gracias a la capacidad de aliarse con otros actores o agrupaciones, como sindicatos, campesinos, grupos empresariales, por señalar sólo algunos.

Si bien es cierto que el modelo está quebrantándose, es difícil definir cómo y cuándo será capaz de recomponerse. Sin embargo, es una gran oportunidad la que se presenta a las OC y a las agencias de cooperación para incidir en el tipo de matices, regulaciones o recomposición que pueda definirse hacia el futuro por los países desarrollados.

Algunos autores como George Soros, hombre de negocios a nivel internacional reconoce que el modelo actual está en crisis. En su obra la crisis del capitalismo global Soros, señala: "debiera ser evidente ya que los mercados financieros no son autosuficientes y que la conservación del mecanismo del mercado debería tener prioridad como objetivo común sobre los intereses personales de actores del mercado individuales ... y define como salida la conformación de "la sociedad abierta en la que las personas puedan creer debe ser diferente de la situación actual... una sociedad imperfecta que es siempre susceptible de mejora... continúa Soros caracterizándola al decir, "la democracia participativa y la economía de mercado son ingredientes esenciales en una sociedad abierta, como también lo es un mecanismo para regular los mercados, en particular los mercados financieros, así como algunos acuerdos para conservar la paz y la ley y el orden a escala global."<sup>47</sup>

---

<sup>45</sup> Cabe señalar que las OC de desarrollo social hacen una labor de cabildeo internacional buscando el cumplimiento, por parte de sus países, de los acuerdos emanados del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (PIDESC) suscrito en el marco de Naciones Unidas.

<sup>46</sup> El concepto "habitat" se refiere a la conformación del espacio en que se habita constituido por la vivienda, la infraestructura física de ciudades y poblados, así como las facilidades que el entorno proporciona.

<sup>47</sup> Soros, George. La crisis del capitalismo global. La sociedad abierta en peligro. Edit. Plaza Janes, México, 1999. págs. 118 y 127.

La capacidad de incidencia de las ONG y las agencias de cooperación pasa, desde luego, por la redefinición de la relación entre ambos actores como ya mencionamos, pero ese nuevo tipo de relación no es suficiente. Es necesario consolidar la capacidad de cabildeo conjunto, así como construir alianzas estratégicas con amplios sectores de la sociedad internacional, como las redes de organizaciones sociales, los partidos de centro izquierda que están accediendo nuevamente a los gobiernos, particularmente en Europa, con las iglesias, con redes de académicos que cuentan con sustentos teóricos sobre posibles salidas a este tipo de fenómenos de crisis cíclica y en cadena. La capacidad de construir alianzas, tal vez no de largo plazo, sino sobre aspectos o temas puntuales, promoverá la capacidad de presión necesaria para lograr incidir en las decisiones.

Hay que recordar que las alianzas estratégicas se construyen con un objetivo común, que no todos los intereses de las partes se ponen en juego o en la misma apuesta. Este esquema facilita continuar operando los propios proyectos de manera independiente y unificarse en torno a ciertos aspectos de interés coincidente.

Nuevamente hay que contar con una agenda común mínima que permita construir los consensos necesarios para generar este tipo de alianzas y, desde luego, es indispensable profesionalizarse en prácticas como el cabildeo en espacios de decisión como las reuniones de Naciones Unidas, el Parlamento Europeo, las reuniones de los siete industrializados y la banca multilateral. En este último caso, cabe señalar que tanto los movimientos internacionales de mujeres como los ambientalistas han logrado presionar para que el Banco Mundial tome en cuenta sus planteamientos: equidad de género en un caso y protección del medio ambiente en el otro, en el momento de formular políticas públicas de carácter social, mismas que se aplican en la implementación de los proyectos que apoya.

Desde luego, este tipo de alianzas no son fáciles de construir, requieren de grupos especializados en negociaciones internacionales, con capacidad de leer distintos

esquemas y planteamientos culturales y que cuenten con mecanismos de información y análisis oportunos en función del contexto, la coyuntura y las propuestas que se pretendan impulsar.

Hay algunos ejemplos de coyunturas que están permitiendo este tipo de alianzas, en un primer momento en el nivel nacional, pero que están logrando incidir a nivel internacional en alianza con otros. Tal es el caso de Colombia, donde se ha creado una "Red de Paz" que integrará a organizaciones civiles, sociales y gremiales de todo tipo, más de 340, que están siendo capaces de mostrar una fuerza suficiente para incluirse como actores en el proceso de paz que está en marcha en Colombia. Han también logrado conformar una plataforma de derechos humanos a nivel de América del Sur que está incidiendo a nivel internacional sobre los casos de violación y acoso a los defensores de derechos humanos.

Otro caso similar es el de Nicaragua, que a raíz de la destrucción en todo el país, ocasionada por el huracán "Mitch" conformaron una Coordinación de ONG para auxiliar en un primer momento a la población, pero que actualmente está en un proceso de incidencia sobre los planes y decisiones que habrán de tomarse sobre la reconstrucción de gran parte del territorio. Esto lo han logrado demostrando los resultados de los recursos recibidos del exterior para ayuda, transparentando la utilización de los mismos tanto por el gobierno e instituciones públicas como por las propias ONG. Este proceso que denominan "Auditoría Social" les permitirá acudir a la reunión de Estocolmo, en mayo de 1999, donde participarán junto con gobiernos europeos, el propio nicaragüense y la banca multilateral, sentados en una misma mesa y analizando y discutiendo el futuro de su país. Estos procesos están mostrando el nivel de madurez de núcleos fuertes de ONG que son capaces de convocar a otros actores a nivel nacional, en un primer momento, y de saltar al plano internacional para incidir por lo menos en sus procesos locales.

En el caso de México, se ubica como ejemplo la elaboración de un informe de la sociedad civil, alternativo al que presenta el gobierno, sobre el estado que guarda la observancia de los Derechos Económicos, Sociales y Culturales, para la comparecencia que a fines de 1999 hará México ante el Comité de Naciones Unidas encargado de dar seguimiento al cumplimiento del Pacto en la materia. Para ello se cuenta con la participación de siete redes de OC y de agencias de cooperación internacional. Se tiene la experiencia previa de informe presentado en 1994.

Esto demuestra, de nueva cuenta, que en América Latina, se requiere ir al plano internacional para incidir en el ámbito nacional. Los gobiernos latinoamericanos, aunque se van abriendo a la participación de la sociedad civil, se resisten a permitir una mayor participación en el diseño y planeación así como en la toma de decisiones que afectan a todos. Sin embargo, el proceso está andando y habrá que fortalecerlo para consolidarlo.

Estos ejemplos de alianzas dan muestra también de la posibilidad de ir las generando en el conjunto regional de ONG que actúan en América Latina e incluso en América en su totalidad como territorio continental. En este último caso, encontramos la iniciativa de ONG de todo el continente que están realizando reuniones para discutir los efectos de un posible tratado de libre comercio, la Iniciativa de las Américas, lanzada por el gobierno norteamericano. Para ello se realizó la Cumbre de los Pueblos de América en 1998 en Santiago de Chile, paralela a la de los Presidentes. Habrá que ir siguiendo su evolución y resultados, pero el hecho es que el proceso de alianzas se va conformando en diversos sentidos y con actores diversos a las propias ONG del sur.

Conviene compartir con las agencias de cooperación los resultados para proponer alianzas más integrales que permitan incidir a ambos actores a partir de una agenda común.

### **4.3 Impacto: el desafío de construir nuevos indicadores.**

Las ONG y las agencias de cooperación se han empeñado en estos últimos 10 o 12 años en mostrar que sus proyectos y formas de intervención son viables, que generan la posibilidad de pequeños cambios estructurales en las formas de solucionar los problemas que afectan a las comunidades donde trabajan en aspectos como organización, producción, vivienda, alimentación, etc. Uno de los mayores aportes es la promoción de procesos de autorganización de las comunidades así como de apropiación de los procesos técnicos y productivos con el fin de que ellas mismas puedan ejercer la toma de decisiones de su propio desarrollo, conforme a sus necesidades, prioridades y estructuras culturales.

Sin embargo, tanto los gobiernos de los países desarrollados así como las instituciones financieras internacionales les solicitan la demostración de impacto concreto y la viabilidad de dichos procesos de organización comunitaria en los que vienen trabajando desde hace más de tres décadas. Existen muchos proyectos y procesos impulsados por las ONG que han mostrado su viabilidad y que incluso se ha pensado en replicarlos o adaptarlos en otras regiones. Si esto no fuese así el BM y el BID no estarían interesados en que las ONG se hagan cargo de proyectos que ellos están financiando.

Desde luego, también existen proyectos que han fracasado por diversas circunstancias: desde un creciente entorno adverso que genera mayor pobreza, cambio de prioridades en las políticas locales para el desarrollo social, la incapacidad de leer el entorno cambiante, la dificultad de conseguir recursos suficientes para hacerlos viables, la mala planeación o el "voluntarismo" de líderes cuyas ideas eran buenas pero no posibles de realizar.

Sin embargo, más allá de la viabilidad de los proyectos está la demostración de que pueden generar soluciones alternativas al actual modelo. Lo importante, en todo caso, es hacerles ver a los países desarrollados y a la banca multilateral, que

si bien las ONG en las décadas de los 70 y 80 pudieron aminorar la pobreza y lograron mayormente promover ciertos niveles de desarrollo en comunidades marginadas, no es su función aliviar la pobreza del mundo para cubrir los desequilibrios que origina el modelo capitalista. El proceso de pauperización un alto porcentaje de la población mundial y particularmente en los países en vías de desarrollo se debe, en gran medida, a la implantación del modelo neoliberal a nivel global. La extrema pobreza es un concepto acuñado a partir de su implantación, es decir, es un impacto negativo no fácil de resolver sin el concierto de muchos actores a la vez y a partir de la revisión del modelo y la implantación de los cambios necesarios, sobre todo en lo económico y lo social.

Por otra parte, se pide a las OC que demuestren la viabilidad de su modelo. No hay que olvidar que los modelos se construyen a partir de la racionalización de las prácticas. Las ONG pueden mostrar resultados positivos micros, mismos que se convierten en prácticas viables que podrían conformar un modelo alternativo de desarrollo si fuera posible ir sistematizándolo.

El problema de la demostración de viabilidad es que tiene que ser hecha con los criterios e indicadores de las instituciones intergubernamentales, desarrollados mas en una lógica de costo-beneficio económico y desde una perspectiva de compensación social; dejando con ello de lado temas tales como la organización social y la autogestión. La lógica entonces para construir indicadores debiera partir de un análisis del costo-beneficio económico, social y político para la comunidad, organización social o proyecto de que se trate.

Por lo tanto, conviene reflexionar ¿A qué tipo de impacto nos referimos? ¿ En función de quién debe demostrarse el impacto? ¿Cuáles son los indicadores de impacto que nos interesa construir para demostrar viabilidad? Estas preguntas deben formar parte de la agenda que aborden tanto ONG como agencias de cooperación, así como los otros actores de la sociedad, particularmente los más afectados.

El impacto que solicitan actualmente las agencias de cooperación está referido a indicadores definidos por las prioridades de sus gobiernos y de los organismos financieros internacionales. Estos indicadores refieren al volumen de población que alcanza beneficios en los rubros de salud y educación o infraestructura.

“La ayuda al sufrimiento no aspira a suprimir el sufrimiento. La filantropía es al mismo tiempo necesaria e inútil. (...) En un sentido, la acción humanitaria no debe ser juzgada por sus resultados, (...) La solidaridad no está ya en discusión, pero su valor se mide por el número de personas a las que logra movilizar en vez de por los resultados que obtiene (...) La ayuda es fundamental para el donante.”<sup>48</sup>

El impacto real de las ONG va más en el sentido de lograr procesos de organización, solidaridad, mutualidad, entre los propios actores marginados del desarrollo, que les brindan la capacidad de buscar alternativas acordes a su realidad, su contexto cultural, sus escasas posibilidades económicas, mismas que hacen que la comunidad u organización social de que se trate se vaya apropiando se sus procesos y sea capaz de dirigir su destino y presionar para defender sus derechos ante los gobiernos locales, estatales e incluso nacionales. Este tipo de intervención o incidencia resulta subversivo, porque moviliza la fuerza interna de los hombres y mujeres que buscan salir de la pobreza, que buscan justicia o equidad y que desean poder tener acceso a una parte de la riqueza que ellos generan.

“Los estudios de casos sugieren que el trabajo (de las organizaciones) cuenta con más probabilidades de tener un impacto cuando se ocupa directamente de las relaciones sociales que subyacen a la pobreza, como las relaciones de tenencia de la tierra, los conflictos territoriales, o el tener un mayor poder para influir en la

---

<sup>48</sup> M. D. Perrot et al., *La mythologie programmée. L'économie des croyances dans la société moderne*, PUF, Paris, 1992, p.72. Citado en B. Hours, “Les ONG mercenaires du village planétaire ou gardiennes des ghettos”, *L'Homme et la Société*, No. 105-106, julio-diciembre de 1992, Paris, p.38.

distribución de los beneficios y que aumenta las (...) capacidades de los pobres para encarar estas relaciones por sí mismos.”<sup>49</sup>

Algunos esfuerzos al respecto se están desarrollando. Existen iniciativas desde las agencias de cooperación, particularmente NOVIB, por elaborar un conjunto de indicadores de impacto del trabajo realizado por las ONG que pueden reflejar tanto los resultados y avances concretos en las comunidades en el nivel de infraestructura o proyectos productivos o de comercialización, como elementos que den cuenta del impacto en el largo plazo que se obtiene de la acción del trabajo de las OC con las organizaciones sociales o comunidades. Este último aspecto es que resulta difícil de demostrar a través de cifras o hechos concretos ya que se refiere más a procesos organizativos, sociales o cambios culturales que son medibles de manera cualitativa y no cuantitativa.

El proceso de construcción de indicadores de impacto es hoy día un reto de suma importancia que deben abordar a cabalidad tanto las agencias de cooperación como las ONG. Debe ser construido junto con las organizaciones y comunidades con las operan ya que son ellas mismas las que pueden medir más claramente los resultados e impacto de largo plazo que han logrado.

#### **♦ A manera de conclusiones: elementos para construir una agenda común para el Siglo XXI.**

Para construir una agenda común entre organizaciones civiles y agencias de cooperación es necesario abrir espacios de debate y análisis que vayan construyendo una agenda común, que permita establecer alianzas estratégicas, cambiando la relación entre ambos actores para entrar en la escena política internacional con la capacidad de incidir con propuestas viables; cuestionar el modelo desde sus impactos negativos en los países ricos y, finalmente, formular

---

<sup>49</sup> Riddell R. C. et al, *Promoting development by Proxy*. Cit. En Sogge, David, Op Cit. pag. 273

una estrategia para construir nuevos indicadores de impacto en función del beneficio de las comunidades que conforman esta "aldea global" en la que vivimos.

"La agenda común para las ONGD en todas las partes del mundo sería oponerse a las soluciones uniformes impuestas por las potencias económicas y políticas que sean. Un primer punto de agenda es conquistar espacio político para configurar la inmensa variedad de las sociedades de tal suerte que tenga sentido para las personas afectadas de acuerdo con su propia historia y su contexto cultural."<sup>50</sup>

Lo anterior implica, que la construcción de agendas comunes puede ser variada, dependiendo de las diferencias y asimetrías que se reconozcan entre los actores involucrados, así como los intereses que les sean prioritarios. Sin pretender aportar soluciones mágicas, ni mucho menos absolutas, a continuación se presentan algunos de los temas que podrían constituir una agenda inicial, al menos entre las ONG de América latina y las agencias de cooperación europeas, que son las más analizadas en el presente trabajo. Una agenda inicial, que provoque un debate amplio, respetuoso de las diferencias; complementario en los planteamientos y construyendo un código o lenguaje común que les permita comunicarse más fácilmente en la búsqueda de amplios consensos.

1. **Cuestionar el modelo económico actual**, desde los impactos negativos que está teniendo sobre las naciones industrializadas y los organismos financieros internacionales:

- Imposibilidad del sistema financiero internacional de sostener las economías de la mayoría de los países emergentes que experimentan periódicamente crisis financieras.

---

<sup>50</sup> SIZOO Edith, "El Desafío de la asociación intercultural.", en: David Sogge (editor) Compasión y Cálculo: un análisis crítico de la cooperación no gubernamental al desarrollo. Edit. Icaria. Barcelona, 1998, pág. 266.

- Imposibilidad de colocar sus mercancías y excedentes de producción en países cuya capacidad de adquisición disminuye drásticamente año con año.
- Inestabilidad social derivada de la creciente extrema pobreza que se expande por más de las tres cuartas partes del planeta y que invade a los países desarrollados.
- Deterioro acelerado del medio ambiente con efectos negativos para el planeta en su conjunto.

**2. Rediseño institucional de las ONG y de las agencias de cooperación para conformar áreas de alianza Norte-Sur.** Especializarse por tema, para tener la fuerza argumentativa y demostrativa a través de la concepción de un modelo alternativo a partir de la racionalización de las prácticas viables. Algunos temas pueden ser:

- Desarrollo sustentable como vía de conservación del medio ambiente. Es decir la viabilidad de convivir y transformar la naturaleza para provecho del ser humano buscando su conservación y recuperación.
- Vigencia del marco jurídico internacional de respecto a los derechos humanos, ubicados en su más amplio espectro, es decir, los humanitarios, los civiles, sociales, culturales, políticos, económicos, etc.
- Equidad como un principio rector de las propuestas. Promover una cultura de la "complementariedad en equidad" entre hombres y mujeres, entre personas sanas y discapacidad, entre jóvenes y ancianos, entre distintas credos, entre distintas razas, etc.

---

NOTA: La autora utiliza las siglas ONGD para denominar Organizaciones No Gubernamentales de Desarrollo.

- Formulación de políticas públicas a partir de prácticas viables en una lógica que vaya de lo local a lo global. Es más fácil demostrar la viabilidad en lo concreto de una comunidad o localidad para después convertirse en prácticas aplicables a otras regiones o países, adecuándolas a su contexto, económico, político, social y cultural.
- A partir de prácticas generalizadas, superar el tamaño de escala para contribuir a formular un modelo que se defina desde lo particular y tome de lo global lo que aplique a su mejor desarrollo.

**3. Elevar la capacidad de cabildeo a nivel internacional** para poder incidir con mayor eficacia en el ámbito nacional. Es decir, presionar e incidir desde lo global para incidir en lo local o nacional. Esto deberá darse a partir de la profesionalización de las OC en diversos aspectos, entre los que destacan;

- Capacidad de generar consensos amplios con otros sectores de la sociedad, como organizaciones sociales, iglesias, académicos, empresarios, líderes de opinión, comunicadores y artistas.
- Especialización de espacios de información y difusión que sean capaces de crear noticia tanto en medios de comunicación comerciales como en los alternativos.
- Capacidad de entrar en procesos de convergencia, sobre proyectos específicos, donde se involucren gobiernos, empresas, organismos internacionales y sociedad civil, participando tanto en el diseño de los mismos como en su implementación.

4. **Continuar con los esfuerzos de construcción de indicadores de impacto** que contengan los elementos de valoración social, económica y política que atraviesan las actividades realizadas por las OC a través de los proyectos que implementan.

- Realizar un diagnóstico de los esfuerzos en marcha desde agencias de cooperación y redes de ONG para conformar un cuerpo de consultores, que combine profesionales de OC y de agencias de cooperación, que diseñe un perfil de indicadores de impacto alternativos a los establecidos por los organismos internacionales y la banca multilateral.
- Proponer metodologías e instrumentos de aplicación de indicadores que midan impacto en el mediano y largo plazos, como transformaciones de patrones culturales, apropiación de procesos tecnológicos o de organización, capacidad de toma de decisiones, en aquellas comunidades o proyectos con los que trabajan, combinados, claro está, con aquellos indicadores que miden impactos concretos y cuantitativos de corto plazo dentro de un mismo proyecto o comunidad.

Se plantean estos temas, como una propuesta de agenda inicial de discusión de un espacio para la construcción de alianzas, que permitan definir una agenda común en aquello que resulte sustantivo y en lo que ambos actores sean coincidentes. Estos temas pueden ser divididos por bloques de interés o temática y conformar, en consecuencia, diversas agendas comunes. Esto último, puede facilitar la construcción de consensos y formulación de estrategias de acción en el ámbito internacional. Desde luego, lo referente al cambio en la relación entre las OC y las agencias de cooperación internacional es el marco conceptual, es decir, el punto de partida para configurar alianzas bajo el esquema de agendas mínimas, pero comunes.

Cabe señalar, que las alianzas con otros actores serán motivo de un segundo momento, ya que estamos hablando de un segundo nivel en la construcción de consensos. Tendrán que surgir a partir del análisis de la agenda común acordada entre OC y agencias de cooperación para ampliarse o modificarse según se convenga con los otros actores. El potencial de ir conformando estas alianzas es lograr la fuerza real de representatividad e incidencia en las decisiones que se toman en el ámbito internacional.

La crisis que estamos viviendo desde hace más de dos décadas y la desarticulación social provocada por el modelo económico actual que se expresa en la creciente pobreza y la inestabilidad política y social a nivel mundial, requiere de la confluencia de diversos actores, gobiernos, iniciativa privada, y sociedad civil. Desde esta perspectiva, hemos analizado la emergencia, en la sociedad internacional, de dos actores: las ONG y las agencias de cooperación, que no son los únicos y actúan aisladamente. Representan un binomio que, desde su experiencia, puede coadyuvar en la construcción de nuevas alternativas de desarrollo para la sociedad internacional, pero que a su vez, requieren redefinir sus propias relaciones para lograr influir de manera más eficaz en los posibles cambios de las políticas internacionales.

Estar presentes y participar con propuestas que tengan alternativas de solución en la esfera de las relaciones internacionales, en este mundo globalizado de cara al Tercer Milenio, implica una capacidad de observarse como pares y de considerarse uno más de los actores internacionales. Requiere también, de la conjunción de esfuerzos con otros afines que proporcionen la fuerza y la capacidad de incidir para incorporar una visión más humana, ética y viable económica, política, social y culturalmente, en función de los intereses de las grandes mayorías del mundo, que hoy se encuentran tratadas como minorías étnicas o como grandes núcleos de población inviable.

En suma, la coyuntura internacional actual es favorable para apostar al logro de cambios sustantivos que tiendan hacia una mayor integralidad de la humanidad, como efecto de una "globalización ética", dentro de un ambiente de respeto, tolerancia, diversidad, pluralidad, equidad y justicia.

## BIBLIOGRAFIA

ABALOS, José A., Rodrigo Egaña. **La Cooperación Internacional al Desarrollo frente a los cambios políticos en Chile. Una puerta que se abre: los organismos no gubernamentales en la cooperación al desarrollo.** Edit. Myriam Saá, Santiago de Chile 1990.

ALBERT, Michel. **Capitalismo contra capitalismo,** Edit. Paidós, Buenos Aires 1993.

B. Hours, **Les ONG Mercenaires du Village Planetaire ou Gardiennes des Ghettos,** L'Homme et la Société, No. 105-106, julio-diciembre de 1992, Paris.

BENZ, Wolfgang, Graml Hermann. **Historia Universal Siglo XXI, el Siglo XX. Europa después de la Segunda Guerra Mundial, 1945-1982.** Tomos I y II. Editorial Siglo XXI. México, 1986.

BOBBIO, Norberto. **Estudios de Historia de la Filosofía: de Marx a Gramsci.** Edit. Debate, Madrid 1985.

**Colaboración entre el Banco Mundial y las Organizaciones no Gubernamentales.** Publicación del Banco Mundial realizada por el Grupo sobre participación y ONG. Departamento de lucha contra la pobreza y políticas sociales. Edit. Banco Mundial, Washington, 1996.

COLOMER, Eusebi. **El Pensamiento Alemán de Kant a Heidegger.** Vol II, Editorial Herder, Barcelona, 1986.

CORTINA, Adela. **Ciudadanos del Mundo. Hacia una teoría de la ciudadanía.** Edit. Alianza, Madrid 1997.

ESTA TESIS NO DEBE  
SALIR DE LA BIBLIOTECA 79

CHEVALLIER, JJ. **Los Grandes Textos Políticos. Desde Maquiavelo a nuestros días.** Aguilar Edit., México, 1980.

DARCY DE OLIVEIRA, Miguel, Tandon Rajesh, coordinadores. **Ciudadanos en Construcción de la Sociedad Mundial.** Edición de la Asamblea de CIVICUS. Washington, E.U.A., 1994.

**El Derecho a la Equidad, ética y mundialización social.** Terre des Hommes, Edit. Icaria & Anrazyt, Barcelona 1997.

**El Papel de la Cooperación para el Desarrollo en los albores del Siglo XXI.** Informe de la 34ª. Reunión de alto nivel del Comité de Asistencia y Desarrollo de la OCDE. Paris, 1996.

ESTEFANIA, Joaquín, **La Nueva Economía. la Globalización,** Edit Debate, S.A., Colección Temas de debate. Madrid 1996.

FOX, Jonathan. **"Control y Supervisión Social sobre la Banca Multilateral de Desarrollo"**. Revista Economía Informa. No. 256, Facultad de Economía, UNAM. Abril 1997.

FOX, Leslie M. And Schearer S. Bruce, editores. **Susteaining Civil Societey, strategies for resource movilization.** Editorial, Cívicus. Washington, 1997.

FRANCOIS, Didier. **L'Aide au Thier Monde. Solidarité et Development.** Syros, París, 1984.

GRAMSCI, Antonio. **Antología.** Editorial Siglo XXI, México 1977.

**Hacia la Conferencia Mundial del Desarrollo Social, Copenhague, 1995.** Documento preparatorio a la cumbre publicado por Terre des Hommes, Paris, 1994.

CAM. Centro de Estudios Sociales y Culturales Antonio de Montesinos. México **Hacia una Propuesta de Política Social desde las Organizaciones Civiles.** Cuadernos de Política Social, No. 1. Edit, D.F. 1997.

IANNI, Octavio. **Teorías de la Globalización.** Edit. Siglo XXI y UNAM, México 1996.

M.D. Perrot et al., *La mythologie programmée. L'economie des croyances dans la société moderne,* PUF, Paris, 1992.

MARX, Karl. **Manifiesto Comunista.** Editorial Progreso, VE, Moscú.

MENDEZ, José Luis, coordinador. **Organizaciones Civiles y Políticas Públicas en México y Centroamérica.** Miguel Angel Porrúa, México 1998.

MENDEZ, José Luis. **Reforma del Estado, Democracia Participativa y Modelos de Decisión.** Política y Cultura, No. 7, Políticas Públicas y Sociedad, UAM-Xochimilco, Otoño 1996.

OSBORNE D. y T. Gaerber. **La reinención del gobierno. La influencia del espíritu empresarial en el sector público.** Paidós, Barcelona, 1994.

POHELHEKKE, Fabio, **Um Olhar Sobre as Agencias.** Edit. Cuadernos ABONG (Asociación Brasileña de ONG). Colección PAD (Processo de Articulacao e Diálogo). Sao Paulo, Brasil. Marzo, 1996.

RANDEL Judith and german Tony, editores. **The Reality of Aid 1996. An independent Review of International Aid.** Editorial Euro Sept , NOVIB e ICVA. Londres, 1996.

RED BANCOS. Red de ONGS de América latina y el Caribe sobre la banca Multilateral de Desarrollo. **"Guía Ciudadana sobre el banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo"**. Octubre, 1995.

RODRIGUEZ CABRERO, Gregorio. **Estado Privatización y Bienestar, un debate de la Europa actual.** Edit. Icaria y Fuhem, Barcelona, 1991.

RUTHRAUFF, John. **Una introducción al Banco Mundial, Banco Interamericano de Desarrollo y Fondo Monetario Internacional 1997.** Editado por Elizabeth Zechmeister del Centro para la Educación Democrática. Maryland 1997.

SALAMON, Lester y Anheier Helmut K. **The Emergency Sector: an overview.** Editorial The Johns Hopkins University, Insitute for Policy Studies. Maryland, Estados Unidos, 1994.

SAN AGUSTIN, **La Ciudad de Dios,** Editorial Pomua, México, 1988.

SKINNER, Quentin, compilador. **El Retorno de la Gran Teoría en las Ciencias Humanas.** Editorial Alianza universidad. Madrid, 1988.

Sociedad Civil. Análisis y Debates. **Conceptos sobre Sociedad Civil.** Revista cuatrimestral, No. 1 Vol. 1, Edit. FAM y DEMOS, México, 1996.

Sociedad Civil. Análisis y Debates. **Perfiles Globales de la Sociedad Civil.** Revista cuatrimestral, No. 2 Vol. 1, Edit. FAM y DEMOS, México, 1997.

**SOGGE, David, editor. *Compasión y Cálculo: Un análisis crítico de la cooperación no gubernamental al desarrollo*, Edit. Icaria & Antrazyt y el Transnational Institute de Holanda, Barcelona 1998.**

**SOROS, George. *La crisis del capitalismo global. La sociedad abierta en peligro*. Edit. Plaza Janes, México, 1999.**

**SOTO, William Reuben. "El Financiamiento de las iniciativas de la Sociedad Civil". Ponencia para la Conferencia regional sobre el Fortalecimiento de la Sociedad Civil en Centroamérica, Panamá y República Dominicana ALOP-FOLADE. San José de Costa Rica, noviembre 1995.**

**THURLOW, Lester. *La Guerra del Siglo XXI, la batalla económica que se avecina entre Japón, Europa y Estados Unidos*. Editorial Vergara. Buenos Aires, 1992.**

**TOURAINÉ, Alain. *¿Podremos Vivir Juntos?, la discusión pendiente: El destino del hombre en la aldea global*. Editorial, Fondo de Cultura Económica en Argentina. Buenos Aires, 1997.**

**ULLMAN, Walter. *Historia del Pensamiento Político en la Edad Media*. Ariel, Barcelona, 1983.**

**ABONG. *Um Olhar Sobre As Agencias*. Cuadernos ABONG, No. 13. Sao Paulo, Brasil, mayo 1996.**

**VALDERRAMA, Mario. *El Fortalecimiento Institucional y los Acelerados Cambios en las ONG Latinoamericanas*. Edit. ALOP-CEPES. Lima, 1998.**

**WALLERSTEIN, Immanuel. *Después del Liberalismo*. Edit. Siglo XXI. México, 1996.**